



Doble Grado en Traducción e Interpretación y Bachelor in Global Communication

Trabajo de Fin de Grado de Global Communication

**ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA RETÓRICA DEL FASCISMO:
LOS DISCURSOS DE FRANCO, HITLER Y MUSSOLINI**

Alumna: Mar Piña Pol

Directora: Dolores Rodríguez Melchor

Madrid, abril de 2022

*«El pensamiento corrompe el lenguaje y el lenguaje
también puede corromper el pensamiento».*

George Orwell

Índice

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1 MOTIVACIÓN	5
1.2 OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	5
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	6
2.1 BREVE CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.....	6
2.2 LA COMUNICACIÓN EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL	7
2.2.1 <i>Comunicación propagandística: Alemania, Italia y España</i>	8
2.2.2 <i>Canales mediáticos en Alemania, España e Italia</i>	10
2.2.2.1 <i>El cine</i>	10
2.2.2.2 <i>La radio</i>	12
2.2.2.3 <i>La prensa</i>	13
2.2.2.4 <i>Los carteles</i>	14
2.2.2.5 <i>La fotografía</i>	15
2.2.2.6 <i>La simbología</i>	15
3. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA	17
3.1 FUNCIONES DEL LENGUAJE DE JAKOBSON	18
3.2 LEYENDA DE MARCADORES	19
4. ANÁLISIS DISCURSIVO Y COMPARATIVA	20
4.1 ANÁLISIS DISCURSIVO DE FRANCISCO FRANCO.....	20
4.1.1 <i>Análisis de las funciones del discurso de Franco</i>	20
4.1.2 <i>Análisis de las figuras retóricas del discurso de Franco</i>	22
4.2 ANÁLISIS DISCURSIVO DE BENITO MUSSOLINI	25
4.2.1 <i>Análisis de las funciones del discurso de Mussolini</i>	26
4.2.2 <i>Análisis de las figuras retóricas del discurso de Mussolini</i>	27
4.3 ANÁLISIS DISCURSIVO DE ADOLF HITLER.....	29
4.3.1 <i>Análisis de las funciones del discurso de Hitler</i>	30
4.3.2 <i>Análisis de las figuras retóricas del discurso de Hitler</i>	31
4.4 COMPARATIVA DE LOS 3 DISCURSOS	34
5. CONCLUSIÓN	36
BIBLIOGRAFÍA	38
ANEXOS (DISCURSOS Y TRABAJO DE IDENTIFICACIÓN DE PARÁMETROS)	39

Índice de ilustraciones

ILUSTRACIÓN 1. LA CINEMATOGRAFIA È L'ARMA PIÙ FORTE. PORTALE DEL FASCISMO, 2015	12
ILUSTRACIÓN 2. PRIMERA PLANA DEL NÚMERO MÁS POPULAR DE LA PUBLICACIÓN NAZI, DER STÜRMER, CON LA REIMPRESIÓN DE UNA REPRESENTACIÓN MEDIEVAL DE UN SUPUESTO HOMICIDIO RITUAL COMETIDO POR JUDÍOS. US HOLOCAUST MEMORIAL MUSEUM, COURTESY OF VIRGINIUS DABNEY .	14
ILUSTRACIÓN 3. VÖLKISCHER BEOBACHTER: BESCHLAGNAHMUNG RECHTSWIDRIG. DER SPIEGEL	14
ILUSTRACIÓN 4. CARTEL DE RECLUTAMIENTO DIVISION AZUL. ARCHIVOS DE LA HISTORIA, 2022.....	15
ILUSTRACIÓN 5. DIVISIONE LITTORIO. SEGRETI DELLA STORIA, 2017	15
ILUSTRACIÓN 6. ESTE CARTEL DE 1945 MUESTRA UNA AGUERRIDA FAMILIA ALEMANA PROCLAMANDO, «¡FRANKFURT, CIUDAD DEL FRENTE, SE MANTENDRÁ FIRME!». ENCICLOPEDIA DEL HOLOCAUSTO ..	15
ILUSTRACIÓN 7. HITLER Y EL RÉGIMEN NAZI. ABC, 2014.....	16
ILUSTRACIÓN 8. NI FASCISTA NI FRANQUISTA: EL VERDADERO ORIGEN DEL ÁGUILA DE SAN JUAN EN EL ESCUDO DE ESPAÑA. ABC, 2018.....	17
ILUSTRACIÓN 9. BANDERA DE LA FALANGE ESPAÑOLA DE LA JONS. ABC, 2019	17
ILUSTRACIÓN 10. ARCHIVO: COAT OF ARMS OF THE ITALIAN SOCIAL REPUBLIC (ALTERNATE).SVG. WIKIPEDIA.....	17

Índice de tablas

TABLA 1. LEYENDA PARA LA IDENTIFICACIÓN DISCURSIVA DE LOS ELEMENTOS TEÓRICOS	19
TABLA 2. RECURSOS PARA EL ANÁLISIS DISCURSIVO DE FRANCISCO FRANCO	24
TABLA 3. RECURSOS PARA EL ANÁLISIS DISCURSIVO DE BENITO MUSSOLINI	28
TABLA 4. RECURSOS PARA EL ANÁLISIS DISCURSIVO DE ADOLF HITLER	32
TABLA 5. RECURSOS PARA EL ANÁLISIS DE LA COMPARATIVA DISCURSIVA	35

1. INTRODUCCIÓN

Este TFG del grado de Global Communication trata sobre los canales mediáticos propagandísticos del fascismo y el nazismo en la Segunda Guerra Mundial. También analiza de forma comparativa la retórica de los líderes de las dictaduras en España, Alemania e Italia: a través de tres discursos de Franco, Hitler y Mussolini.

En el presente trabajo se realizará un recorrido por el periodo que comprende la Segunda Guerra Mundial, aportando una breve contextualización histórica, analizando en profundidad las estrategias de comunicación propagandísticas de los regímenes de Italia, Alemania y Francia sumergiéndonos en los canales mediáticos de cada país, como el cine, la radio, la prensa, los carteles y la fotografía de la época. A su vez, estudiaremos las cargas simbólicas del régimen dictatorial en dos de los países del Eje y España. Se han elegido tres discursos, uno por cada dictador, para estudiar así el lenguaje verbal sus métodos de persuasión –el *skopos*, las figuras retóricas, el registro. Se llevará a cabo un estudio exhaustivo de las funciones del lenguaje de Jakobson de 1960 para desvelar cuáles eran las claves para cautivar al público y someterlo al régimen dictatorial.

La retórica persuasiva tanto a nivel discursivo como a nivel mediático está presente en nuestro día a día, manipulando nuestro subconsciente. No es extraño pensar en si hemos forjado nuestras ideas y opiniones por voluntad propia o si nos las están inculcando inconscientemente, lejos de poder elegir. Lo que leemos o escuchamos pasa antes por un filtro en el que trabajan miles de profesionales. Si nos fijamos bien, todos los medios tienen una ideología asociada, y lo más curioso es que lo sabemos y aún así insistimos en no consultar otras fuentes mediáticas para poder contrastar la información. ¿Somos por tanto individuos ignorantes o simplemente rehuimos la verdad?

Durante la Segunda Guerra Mundial, la población de aquellos países sometidos a una dictadura, incluida España, aunque no participara en la contienda, no tuvo capacidad de elección, solo disponía de una vía de información, y esa era la impuesta por el Estado. Todo lo externo se censuraba para poder controlar su pensamiento, educando a base de imposición y manipulación. Actualmente, tenemos la suerte de que, gracias a las nuevas tecnologías y a la evolución del mundo, somos capaces de consultar cualquier fuente de cualquier canal mediático del planeta. Es más, vivimos en la era de la sobreinformación,

hasta se podría decir que estamos intoxicados por ella, anulando nuestra capacidad de autocrítica, de cuestionarnos ciertos hechos vitales.

El propósito de este Trabajo de Fin de Grado es desenmascarar el lenguaje propagandístico persuasivo que hay detrás de los perfiles de tres de los líderes más temidos de todos los tiempos. A su vez, mostrar como todo tiene su significado, sean imágenes o palabras. Todo está estudiado y premeditado, todo tiene su razón de ser.

1.1 Motivación

Pensar en el sufrimiento que tanta gente padeció en los países sometidos a dictaduras durante la Segunda Guerra Mundial nos hace querer investigar sobre el tema. Nadie podía hacer huelga o expresar sus pensamientos en contra del régimen sin ser castigado. La persuasión psicológica afecta a las personas y en la Segunda Guerra Mundial dominaba la propaganda dictatorial en las potencias del Eje y en la España de la época. Podría haberse denominado «la guerra psicológica de las masas». La forma en que los dictadores y el régimen manipulaban la psique de la población fue devastadora. Los ciudadanos no tenían ni voz ni voto, eran simples sumisos que acataban las órdenes de sus gobernantes sin rechistar, ya que de lo contrario podían llegar a perder a sus familiares y seres queridos.

Realizar un estudio sobre lo que pasó en cuanto a la retórica y los canales mediáticos, refiriéndonos a la censura y a la manipulación, puede que ayude en un futuro a estar más preparados por si se llega a dar una experiencia o situación similar. Un pueblo bien instruido, curioso y determinado puede llegar a lograr grandes cosas.

1.2 Objetivos y preguntas de investigación

Se analizarán los recursos mediáticos de la Segunda Guerra Mundial a través del lenguaje persuasivo del fascismo, haciendo una comparación y análisis crítico discursivo de tres dictadores: Franco, Hitler y Mussolini. En cuanto al análisis discursivo, se reflexionará sobre lo siguiente: ¿Qué diferencias y similitudes hay entre los discursos de los tres dictadores? ¿Cuáles son las características de cada uno de ellos? Se elegirán tres discursos, uno por cada dictador, para estudiar así el lenguaje verbal y la intención oculta tras la palabra, haciendo uso de las funciones del lenguaje de Jakobson, el *skopos* y las

figuras retóricas. ¿Qué rasgos tenía la comunicación fascista y nazi? La propaganda y la manera de emitirla fueron clave en la Segunda Guerra Mundial para tener bajo dominio al pueblo y desmoralizar a los enemigos. ¿Fue una guerra psicológica de masas? Para recopilar datos e información sobre todos estos aspectos a tratar, se utilizarán documentales, informes, entradas a archivos históricos, libros, artículos de periódicos y revistas, entre otros, valorando y respetando siempre la documentación académica ya existente. Por lo tanto, es un trabajo de investigación y de estudio discursivo.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1 Breve contextualización histórica de la Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial comprende un periodo de seis años (1939-1945). La guerra fue una continuación, después de 20 años, de las disputas que dejó la Primera Guerra Mundial. Es muy difícil, por no decir casi imposible, enumerar los acontecimientos bélicos que tuvieron lugar durante este tiempo, pero siempre nos quedará la investigación y el análisis de las memorias y archivos oficiales recopilados para informarnos.

Después de la Primera Guerra Mundial, el poder de la Unión Soviética se extendió a las naciones de Europa del Este, creando un movimiento comunista que marcó el cambio decisivo del poder en el mundo. Haciéndose con el control de una Alemania económica y políticamente inestable, Adolf Hitler, líder del partido nazi, rearmó la nación y firmó tratados estratégicos con Italia y Japón para promover sus ambiciones. Había dos bandos claramente diferenciados, el denominado Eje y los Aliados. Dentro del Eje, las potencias principales fueron Alemania, Italia y Japón. Estos tres países reconocieron el dominio alemán sobre la mayor parte de la Europa continental, el dominio italiano sobre el Mar Mediterráneo, y el dominio japonés sobre Asia Oriental y el Pacífico. Los países de esta formación tenían dos objetivos en común: la expansión territorial y la fundación de imperios basados en la conquista militar y la neutralización del comunismo soviético. El grupo de los Aliados lo formaron la Unión Soviética, Francia, Reino Unido, China y Estados Unidos, quienes decidieron unirse para frenar el fascismo que empezaba a alzarse primero por Europa y, más adelante, a nivel mundial. Estos fueron también los artífices de las Naciones Unidas, estableciendo un mundo de paz, libertad y justicia para todos.

Todo empezó con Alemania, quien quiso reconquistar la antigua ciudad alemana de Danzig que se le había arrebatado en la Primera Guerra Mundial. El fascismo italiano, la Alemania nazi y el Japón imperial empezaron a difundir su intención de iniciar una guerra por temor al expansionismo soviético por Europa. El 1 de septiembre de 1939, los alemanes entraron con sus tanques en Polonia. Los polacos, quienes no planearon bien la estrategia de defensa, no pudieron hacer frente a los nazis (Hernández, 2009). A su vez, Italia consideraba que no había adquirido todas las tierras y riquezas que le pertenecían después de la Primera Guerra Mundial, decidiendo imponer un régimen totalitario. Por otro lado, estaba Japón, quien quiso dominar Asia (Hernández, 2009). España se quedó al margen del conflicto mostrando una posición neutral, aunque dio su apoyo político al Eje, llegando a enviar tropas a Alemania para luchar contra la Unión Soviética. Este ejército voluntario se conocía como “La División Azul”. Por desgracia, la población civil fue la mayor víctima de la guerra, contando con millones de muertes y generando una devastación masiva en el ámbito económico, militar y propagandístico.

2.2 La comunicación en la Segunda Guerra Mundial

Los medios de comunicación tuvieron un rol muy importante durante la Segunda Guerra Mundial. Su despliegue fue enorme, y el ingenio, la clave. El desgaste psicológico de los militares y la población durante el conflicto bélico era tal, que los Gobiernos tuvieron que hacerse con una solución que motivara y alentara a los contendientes. Ahí es donde entra la propaganda, con el fin de dar valor a las tropas y desmoralizar al enemigo (Schneider, 2013). Como novedad, introdujeron el cine y la radio como medios de comunicación propagandística. Alemania tuvo un fuerte control sobre los medios, pero su error fue no contar con una organización política de información como la de los británicos. Como resultado, obtuvo muy buenos resultados a nivel nacional, pero en cuanto a asuntos exteriores, fracasaron estrepitosamente, dispersando así la influencia de la propaganda (Aragonés, 1998).

Las contradicciones y las tensiones se vivían en el ambiente debido al corte totalitario impuesto por los dictadores de los países confrontados. Como resultado, esta inquietud y malestar se trasladó a los medios de comunicación. Fue el caso de España, donde se consiguió controlar a la población y manipular su realidad, alcanzando con éxito la labor adoctrinadora y la recristianización por parte de la Iglesia que buscaban

(Sevillano, 1998). No cabe ninguna duda de que la libertad de información en los países donde dominaba el régimen dictatorial en la Segunda Guerra Mundial era prácticamente nula. Todo lo que se hacía público estaba previamente medido, palabra por palabra, favoreciendo así los intereses de los grupos privilegiados estando el control estatal bajo un régimen de dictadura (Sevillano, 1998).

2.2.1 Comunicación propagandística: Alemania, Italia y España

El fascismo en Italia sirvió de modelo para los países del Eje a la hora de nacionalizar los medios de comunicación, creando una conciencia nacional para mantener unidos al pueblo y a los dictadores, reavivando la memoria colectiva a través de una cultura popular común, sin importar las jerarquías clasistas (Cannistraro, 1975). Benito Mussolini es el padre del régimen fascista. Fue un líder que, en ocasiones, influyó en las decisiones de Hitler y no era el bufón crédulo que a menudo se presenta (Goeschel, 2018). Junto a su aliado alemán, ayudó bastante a que el régimen de Franco se mantuviera a flote, sobre todo durante la Guerra Civil. En sus numerosos encuentros, construyeron una poderosa imagen de relación entre el fascismo y el nazismo.

La propaganda alemana era más bien burda y agresiva, conocida como la propaganda del odio hacia judíos y comunistas. Consistía mayoritariamente en ridiculizar al enemigo buscando mitificar a los luchadores. El Gobierno alemán no se centró en establecer una buena estrategia de psicología de masas, sino más bien buscaba que el pueblo obedeciera a las autoridades alemanas sin rechistar ni cuestionarse nada. Años después, Hitler encontró en sus fallos propagandísticos de la Primera Guerra Mundial las pautas a partir de las cuales desarrollar posteriormente su propaganda letal en el III Reich (Schneider, 2013). Hasta 1942, una de las principales tareas del *Promi* (Ministerio de Ilustración Nacional y Propaganda) de Hitler y Goebbels era el generar y compartir el material que los medios de comunicación publicarían (Newcourt-Nowodorski, 2006). Está claro que la manipulación y el control por parte del Gobierno eran totales y absolutos. A partir de ese momento, la propaganda se dejó de enfocar tanto en la misión interna y económica, pasando a la implicación en el campo de batalla. Eso sí, esta no estaba dirigida a los soldados nacionales, sino a los enemigos. ¿Su propósito? Buscar la desmoralización del oponente.

Hitler fue un apasionado de la guerra propagandística psicológica. Desde el principio, reclutó a agentes franceses (ya que muchos de ellos tenían familiares en Alemania, por lo que les chantajeaba) para obtener información sobre las intenciones del país enemigo. La gran mayoría de los alistadores eran comerciantes, ya que tenían más facilidad para entrar en los países extranjeros enemigos (Newcourt-Nowodorski, 2006). En las campañas, Hitler siempre se presentó como pacifista y anticomunista. Las Waffen-SS, el cuerpo militar de combate de élite alemán, y el servicio de inteligencia militar se unieron a la comunicación propagandística, concretamente en 1944. Su propósito consistía en proporcionar información engañosa y tergiversada a los servicios de inteligencia enemigos. La estrategia de Hitler era clara: despistar a los contrarios para centrarse en derrotarlos. Según el ministro Josef Goebbels, no hay compasión alguna en la propaganda, donde se prioriza la eficacia ante la verdad, la extorsión ante la honestidad (Newcourt-Nowodorski, 2006). Creía que en la propaganda como en el amor, todo lo que tiene éxito está permitido (Balfour, 1979).

Durante la Guerra Civil, en España, la propaganda alcanzó un modelo totalitario bajo supervisión de la Falange, considerándose imprescindible en la estrategia bélica, hasta el punto de equipararla con el ejército y las armas. Su función era concienciar a la gente de los ideales nacionales por los que se luchaba, moldeando así la psicología colectiva (Sevillano, 1998). El semanario Radio Nacional, a finales de 1939, comentaba lo siguiente:

Está hartado demostrado que la opinión no se engendra de abajo para arriba, sino justamente de arriba para abajo. Cuando los hombres creen pensar por propia cuenta, realmente están pensando a través de los medios de información de que disponen y de las noticias que reciben del mundo. Y como esta apreciación de la realidad circundante no puede proporcionársela el hombre por sus propios medios, por fuerza ha de esperar a que se la administren. El moderno Estado se ha impuesto fácilmente de esta realidad y por eso presta una atención tan honda a los instrumentos de propaganda como formadores de la psicología de los pueblos (Sevillano, 1998, pp.104-105).

Serrano Suñer, desde el Ministerio del Interior, fue el principal responsable del cambio en la estrategia propagandística de los medios españoles. La intervención en la propaganda española fue absoluta, siendo esta mayoritariamente escrita, siguiendo un estilo propagandístico que se conoce como de integración, basándose en la comunicación de masas con una dirección centralizada (Sevillano, 1998). Además, se crearon organismos para poder controlar el flujo informativo, como la Agencia EFE.

2.2.2 Canales mediáticos en Alemania, España e Italia

La Segunda Guerra Mundial fue en cierto sentido similar a la Primera Guerra Mundial. La necesidad de todo tipo de equipos de comunicación y de mejorar la calidad y cantidad de las comunicaciones se disparó más allá de las capacidades inmediatas de la industria. La primera guerra relámpago alemana, dio un nuevo orden de importancia a la fiabilidad de las comunicaciones por radio. El desarrollo de los equipos aéreos, de infantería, de artillería y de blindados creó nuevas necesidades de comunicación por radio entre todos los miembros. Se proporcionaron aparatos de radio portátiles y en cada tanque había al menos una radio. Así pues, las comunicaciones por cable fueron la novedad, pudiendo mantener hasta cuatro conversaciones a la vez simultáneamente mediante el uso de la telefonía portadora. Los alemanes fueron los primeros en utilizar este tipo de cable militar de largo alcance y su ejemplo fue seguido rápidamente por las fuerzas británicas y estadounidenses (Bhutia, 2018).

La propaganda estaba destinada a fomentar el patriotismo, y es que la lucha no solo tenía lugar en el campo de batalla, sino en los canales mediáticos. En España, los medios de comunicación estaban bajo mandato falangista, aunque la Iglesia contribuía en algunas cuestiones. Su labor consistió en censurar todo aquello que no correspondía a los ideales nacionales que se querían inculcar, orientando políticamente al pueblo mediante consignas.

2.2.2.1 El cine

El cine tuvo un papel relevante pero no destacable en España durante la Segunda Guerra Mundial, ya que Franco, al tener unos conocimientos más bien primitivos de la industria, no le dio la importancia requerida. El Noticiero Cinematográfico español,

conocido como NO-DO, era un noticiario semanal propagandístico que se fundó en 1942 bajo el mandato franquista (Matud Juristo, 2008). Este se proyectaba antes de las películas en los cines de España de forma obligatoria. Solían ser documentales para adoctrinar al pueblo y ensalzar a su vez los ideales nacionales, exhibiéndose bajo el sello extranjero FOX o UFA. El mensaje que se transmitía era aquel al que al Gobierno le parecía más conveniente para dar una buena imagen en cuanto al sector industrial y económico (de España, 2002).

En Alemania, Joseph Goebbels dedicó mucho tiempo a controlar las proyecciones cinematográficas. Examinó personalmente todos los largometrajes, cortometrajes y noticiarios que se estrenaban con el fin de crear un cine que expresara la ideología nazi. Sus películas favoritas habían sido dirigidas por cineastas judíos y, además, se centraban en temas de adulterio, individualismo y rebeldía. Sin embargo, los judíos fueron finalmente purgados de la industria, prohibiendo emplearlos de nuevo. A pesar de haber cierta libertad dentro del sistema, Goebbels ejercía un control casi total de lo que se producía y de lo que podía estrenarse para ser exhibido en las pantallas alemanas. Él sugería las historias y los actores, vetando a su vez otras ideas y estrellas del cine alemán. El estudio cinematográfico más importante en Alemania durante la Segunda Guerra Mundial fue el UFA (España, 2001).

En Italia, la propaganda cinematográfica se vinculaba a los documentales y noticieros del Instituto LUCE, la mayoría de ellos ligados a la Falange (de España, 2002). Su función consistía en ensalzar el mandato dictatorial de Mussolini.



Ilustración 1. La cinematografía è l'arma più forte. Portale del Fascismo, 2015¹

2.2.2.2 La radio

El *Ente Italiano Audizione Radiofoniche* (EIAR), fue el canal de radio usado por Mussolini durante la Segunda Guerra Mundial. Fue su medio de comunicación favorito, ya que era la mejor baza para hacer sentir a los italianos que formaban parte del proyecto bélico. Además, también puede que fuera el canal mediático más empleado debido a que el padre de la radiodifusión es el coterráneo italiano Marconi.

En 1940 las radios negras alemanas se reunían bajo el nombre secreto de *Concordia*, y Goebbels, era quien llevaba su control. Proporcionaba todo aquello técnico que se requería, siendo el *Promi* quien se ocupaba de contratar el personal. La labor de la propaganda negra consistía en aportar información falsa y engañosa a los contrincantes, donde la eficacia iba por delante de la verdad. Los alemanes tenían infiltrados en los países enemigos y contaban con ellos para poder realizar la emisión desde varios lugares; fue así como los servicios de inteligencia artificial extranjeros no se dieron cuenta de que se les estaba manipulando con la mentira. En 1941 Goebbels tuvo la ocurrencia de fundar una empresa (*Radio Union*) cuya labor era dar a conocer la industria alemana a nivel internacional, aunque se trataba de una tapadera, ya que la labor principal era hacer propaganda encubierta por todo el mundo (Newcourt-Nowodorski, 2006).

¹ <https://portaledelfascismo.altervista.org/la-cinematografia-larma-piu-forte/>

En España, Radio Nacional de España (RNE) era quien tenía el monopolio de la comunicación radiofónica durante la Segunda Guerra Mundial y casi todos sus trabajadores pertenecían a la Falange. Los discursos que se emitían mostrando el apoyo a el Eje y más concretamente a Hitler, se difundieron por las emisoras de RNE (Gómez-García, 2019; Martín Quevedo, 2019). No obstante, la radio tuvo una serie de cualidades beneficiosas que otros canales mediáticos no tuvieron: llegaba a una mayor parte de la población, entre ellos los analfabetos. Además, antes del NO-DO, era el único método de difusión instantáneo. A su vez, para la promoción de la División Azul, fue el medio más eficaz para la divulgación y también se programaban emisiones especiales para levantar la moral a aquellos soldados que luchaban en ambos frentes, el interior y el exterior (Gómez-García, 2019; Martín Quevedo, 2019).

2.2.2.3 La prensa

En España, la prensa se regía por las directrices de la Cadena de Prensa del Movimiento, que pertenecía a la FE y a la JONS. Su misión consistía en educar a los españoles en el marco general del nuevo régimen mediante los periódicos. También publicaban anuncios comerciales refiriéndose a victorias políticas o a asuntos económicos, siendo el porcentaje de estos mínimo. La escasez de papel y otros recursos debido a la crisis de suministros que trajo consigo la Primera Guerra Mundial, hicieron que la propaganda de prensa pasara a un segundo plano al final de la Segunda Guerra Mundial (Heras Pedrosa, 2014; Jambrino Maldonado, 2014).

El *Völkischer Beobachter* fue el diario sensacionalista nacional alemán utilizado para divulgar la propaganda nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Justo al empezar la guerra, en 1939, tenía una tirada de 741.717 ejemplares; dos años después, en 1941, conseguía una circulación de 1.192.542 ejemplares. Además de un arma política muy poderosa, fue una gran herramienta de combate (Núñez García-Cuerva, 2000). Este periódico educó, dentro de un carácter reformador informativo, a una nueva generación de periodistas y editores que se moldeaban a la perfección a los ideales nazis que el régimen requería. Su gran éxito conllevó una gran aportación económica para el Reich de Hitler. A su vez, *Der Stürmer* fue el periódico antisemita más conocido en Alemania. Se hizo popular por usar un lenguaje sencillo para que todos los ciudadanos pudieran leerlo, era el entretenimiento del pueblo alemán, el momento de los cotilleos.

En Italia el periódico que más se leyó fue *Il Popolo d'Italia*. Fundado por Mussolini, fue uno de sus canales de expresión principales. Las noticias nacionales pretendían mantener al pueblo unido y organizado, por lo que se prohibió la prensa morbosa y la negra, cuya finalidad era empañar la imagen del país y de su líder, manipulando los mensajes y difundiendo rumores sobre el *modus operandi* del régimen de la nación.



Ilustración 2. Primera plana del número más popular de la publicación nazi, *Der Stürmer*, con la reimposición de una representación medieval de un supuesto homicidio ritual cometido por judíos. US Holocaust Memorial Museum, courtesy of Virginius Dabney²



Ilustración 3. *Völkischer Beobachter*: *Beschlagnahmung rechtswidrig*. *Der Spiegel*³

2.2.2.4 Los carteles

Como se puede observar en las imágenes, los carteles propagandísticos para divulgar los ideales nacionalistas de Italia, España y Alemania tienen un carácter atrevido y agresivo. Los carteles italianos iban dirigidos al pueblo, con la intención de movilizarlo y de mantenerlo unido. España se quedaba al margen del conflicto bélico, promoviendo de forma «voluntaria» que los soldados se unieran al batallón de la División Azul. Alemania destacaba su agresividad y sumisión al *Führer*, Hitler. No buscaba que el pueblo pensara en qué era mejor, sino que fueran fieles y no se cuestionaran el *modus operandi* del régimen.

² <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/writing-the-news>

³ <https://www.spiegel.de/kultur/gesellschaft/voelkischer-beobachter-beschlagnahmung-rechtswidrig-a-1005292.html>



Ilustración 4. Cartel de reclutamiento division azul. Archivos de la Historia, 2022⁴

Ilustración 5. Divisione Littorio. Segreti della storia, 2017⁵

Ilustración 6. Este cartel de 1945 muestra una aguerrida familia alemana proclamando, «¡Frankfurt, ciudad del frente, se mantendrá firme!». Enciclopedia del Holocausto⁶

2.2.2.5 La fotografía

Controlar la fotografía fue un gran reto para los Gobiernos fascistas. La FE y la JONS no podían censurar todo lo que se captaba mediante las cámaras, lo cierto es que los canales mediáticos no escritos se les escapaba de las manos.

Los regímenes dictatoriales jugaban con la sensibilidad del pueblo mediante las fotografías. Reflejar las tendencias políticas y los ideales mediante este canal no fue fácil, por lo que no entró dentro del marco de canales mediáticos preferidos de los tres Gobiernos. Al tener que ir las imágenes acompañadas de un escrito para ponerlas en contexto, pudieron tergiversar la realidad y darle la forma deseada.

2.2.2.6 La simbología

La simbología nazi fue la más marcada de la Segunda Guerra Mundial. A nadie se le olvida la esvástica (normalmente acompañada del águila imperial) o los brazaletes con la misma ceñidos a los brazos de los dirigentes de la dictadura alemana. El momento

⁴ <https://www.archivoshistoria.com/wp-content/uploads/2018/11/Cartel-de-reclutamiento-division-azul.jpg>

⁵ <https://segretidellastoria.wordpress.com/2017/10/03/la-guerra-tradita-le-memoria-di-un-ufficiale-della-divisione-littorio/divisione-littorio/>

⁶ <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/1945-nazi-propaganda-poster>

en el que más se ensalzaba este simbolismo era a la hora de dar los discursos de cara al público.

El color rojo se utilizó para provocar al bolchevismo, además, está demostrado que el rojo atrapa a la audiencia con más facilidad, por eso se popularizó rápidamente, juntamente con la bandera y el himno. El brazo derecho extendido en alto con los dedos unidos y la palma abierta es otro símbolo significativo del nazismo. Se convirtió en un saludo y, quien no lo cumpliera, pasaba a ser sospechoso y por consiguiente investigado. El conocido libro *Mein Kampf*, publicado en 1925 y escrito por Adolf Hitler, se puede considerar un ideario de la Alemania nazi (Rossol, 2010).



Ilustración 7. Hitler y el régimen nazi. ABC, 2014⁷

La simbología española también tuvo un rol importante en la dictadura fascista. La FE de la JONS tuvo muy claro desde los inicios qué símbolos usar. El escudo del águila imperial (al igual que Alemania), el yugo, el haz y las flechas procedentes del escudo de los Reyes Católicos fueron relevantes en la propaganda simbólica. El negro de dicho escudo representaba la pólvora, y el rojo la sangre. Tampoco nos podemos olvidar de las estatuas y bustos de Franco que se mandaron elegir por todas las ciudades españolas.

⁷ <https://www.abc.es/cultura/20140305/abci-hitler-regimen-nazi-201403050952.html>



Ilustración 8. Ni fascista ni franquista: el verdadero origen del Águila de San Juan en el escudo de España. ABC, 2018⁸

Ilustración 9. Bandera de la Falange Española de la JONS. ABC, 2019⁹



10

Ilustración 10. Archivo: Coat of Arms of the Italian Social Republic (alternate).svg. Wikipedia

La bandera del fascismo italiano también se componía de un águila. Se solía incluir en todos los uniformes italianos. El símbolo originario del fascismo fue los fasces romanos, la unión de 30 varas de madera atadas con un cordel de cuero saliendo del interior un hacha.

3. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

En el siguiente epígrafe se analizarán tres discursos de tres dictadores distintos. Los protagonistas comparten, entre otros, un rasgo en común: haber liderado un país europeo durante la Segunda Guerra Mundial. Se han seleccionado estos tres discursos por su similitud en cuanto a longitud y momento histórico en el que se pronuncian, para así poder llevar a cabo una comparativa lo más aproximada posible. Será objeto de análisis su lenguaje verbal, para así poder identificar qué similitudes y diferencias comparten los

⁸ https://www.abc.es/historia/abci-fascista-franquista-verdadero-origen-aguila-san-juan-escudo-espana-201812040238_noticia.html

⁹ https://www.abc.es/historia/abci-yugo-y-flechas-simbolo-falange-tomo-reyes-catolicos-sugerencia-socialista-201911112309_noticia.html

¹⁰ [https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Coat_of_Arms_of_the_Italian_Social_Republic_\(alternate\).svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Coat_of_Arms_of_the_Italian_Social_Republic_(alternate).svg)

oradores. Se indagará sobre las características destacables de cada personaje, a la vez que las figuras retóricas que predominen en su oratoria para ensalzar, avivar e intensificar su mensaje. Asimismo, se contemplará el *skopos* como herramienta para resolver cuál es la intención de cada dictador en su discurso, qué efecto desea generar y qué llamada a la acción dirige a sus conciudadanos. A su vez, se hará uso de una serie de recursos y parámetros basados en el modelo de análisis que se verán sistematizados en tablas de elaboración propia. Habrá una tabla por cada dictador, que resumirá los recursos más recurrentes, que se complementará con ejemplos sacados de los discursos (véanse los anexos) y, al final, se plasmará una tabla comparativa de los tres oradores.

3.1 Funciones del lenguaje de Jakobson

Se aplicará el modelo de análisis de las funciones del lenguaje de Jakobson de 1960 que, aunque criticado por ser demasiado formalista y lineal, es el método más utilizado en los últimos 50 años. Este propone seis funciones del lenguaje determinadas por seis factores, lo que permite descifrar la estructura formal de un mensaje, ya que es prácticamente imposible que un este abarque una sola función. Este modelo tiene muchos beneficios, como su simplicidad, abstracción, facilidad de aplicación y flexibilidad para varios contextos. En su conjunto, forma un modelo de esquema de lenguaje común que permite identificar la intención y el propósito de cualquier mensaje. Por supuesto, al no transmitir la información de forma pura con una sola función, su estudio puede dar lugar a confusión y ambigüedad (Moyano & Ojeda, 2000). Jakobson nos presenta la comunicación como un proceso donde el emisor se hace con el control del mensaje con un objetivo preestablecido en cuanto a la comprensión de este se refiere (Pelayo, 2001).

La primera función por analizar es la metalingüística, que se relaciona con el código del mensaje, detectando un concepto fijando el contenido de un momento determinado, es decir, reconciliando el significado del mensaje (Moyano & Ojeda, 2000). Su propósito es construir puentes culturales, es decir, desarrollar equivalencias o aclaraciones que garanticen la comprensión de la información y eviten malentendidos que pueden volverse irreversibles. Si nos detenemos a pensarlo, el destinatario, al igual que el traductor, es un intermediario de la lengua y la cultura. La función referencial es la más antigua de la historia y la más frecuente. También se acuñaron nombres como el de función cognitiva o denotativa (Pelayo, 2001). Permite narrar una secuencia de hechos,

sin los cuales sería imposible transmitir mensajes. A menudo se relaciona con el emisor y el contexto del mensaje, informando así de la realidad, exponiendo hechos e ideas. Otra función es la poética, refiriéndose a la forma del mensaje. Se profundiza en los recursos utilizados para embellecer lo que se quiere transmitir, ya sea a través de recursos retóricos, juegos de palabras, etc. La posibilidad de considerar esta función determina toda la retórica, destacando así el mensaje. La función fática se centra en mantener canales y conexiones, es decir, comprobar si la comunicación sigue abierta y regularla. Los actos fáticos son extralingüísticos, aunque pueden transmitirse a través de actos verbales (Moyano & Ojeda, 2000). Continuamente buscamos verificar, respaldar y confirmar que las comunicaciones que realizamos son válidas, ya sea a través de símbolos o palabras. La emotiva es otra función que corresponde al emisor, también conocida como función expresiva. Dado que se centra en estados anímicos y afectivos, abraza la subjetividad del lenguaje. Esta gira entorno a la actitud del hablante al pronunciar el acto verbal, pudiendo a su vez revocar respuestas emotivas (Pelayo, 2001). Por último, pero no por eso menos importante, profundizaremos en la función apelativa o conativa, donde el peso recae sobre el receptor. A través de esta función, el locutor intenta influir o persuadir a su audiencia para que haga lo que quiere, la famosa llamada a la acción. A través del lenguaje, el emisor trata de aflorar y adentrarse en las emociones del receptor.

3.2 Leyenda de marcadores

En los discursos dispuestos en el anexo se marcarán, por códigos de colores, los elementos teóricos estudiados. Cada uno se distinguirá de la siguiente manera:

Tabla 1. Leyenda para la identificación discursiva de los elementos teóricos

Funciones del lenguaje de Jakobson de 1960	<u>Subrayado</u>
Rasgos del <i>skopos</i>	Azul
Figuras retóricas	Naranja

4. ANÁLISIS DISCURSIVO Y COMPARATIVA

4.1 Análisis discursivo de Francisco Franco

El siguiente análisis corresponde al discurso pronunciado por Francisco Franco el 17 de julio de 1941 ante el Consejo Nacional del Movimiento (Consejo Nacional de FET y JONS). El propósito de este fue validar y dar visibilidad a la División Azul en el frente soviético.

En el discurso podemos destacar diversas palabras u oraciones que reflejan la intención oculta detrás de su oratoria, el mensaje real que se quería transmitir. El *skopos* principal era hacer un llamamiento a que los jóvenes españoles se unieran a la División Azul de forma voluntaria, honrando y representando a su patria para luchar contra la Unión Soviética junto con el ejército alemán nazi. Un ejemplo de ello es cuando Franco habla sobre que España manda sobre su destino, garantizando que el futuro de la nación está en manos de la solidaridad y de la unión de los españoles, lo que incita a formar parte del frente para poder prosperar como país. Además, informa de que la guerra no ha acabado para España, que todavía hay que luchar por la causa de la patria. Defiende que hay que ayudar a Europa, porque el futuro de España depende de ello, siendo la única opción salir a luchar. En el fragmento donde habla sobre que quien labora contra España sirve al enemigo, queda muy claro cómo influye en el pensamiento de los jóvenes, haciendo creer que quien no se une a la División Azul está cooperando de manera indirecta con el bando contrario. Muestra su odio hacia los contrincantes, los repudiados de España contra los que hay que levantarse y combatir porque no hay otra alternativa para salvar el futuro del país. Pone de ejemplo al comunismo ruso y a su líder criminal, Stalin, a quien atribuye la calificación de dictador y aliado de las democracias. Franco no pone en duda que los jóvenes se unirán a la División Azul, puesto que confirma y tiene fe en que su solidaridad, los llevará a combatir junto a los demás ejércitos del Eje.

4.1.1 Análisis de las funciones del discurso de Franco

Profundizando en las funciones del lenguaje de Jakobson de 1960, podemos ver que las funciones principales son la referencial, poética y apelativa. La referencial cubre toda la intervención, desde el inicio hasta el final. ¿Su propósito? Relatar los sucesos y hechos que el hablante cree esenciales para comprender la totalidad del mensaje. Por lo

general, es información objetiva, pero en este caso se ve influenciada por los pensamientos y juicios del orador.

El objetivo de la función poética es decorar el discurso, hacerlo más ampuloso y grandilocuente. En el caso de Franco, es una función bastante destacable, ya que la usa constantemente para embellecer y avivar la información que quiere transmitir. Véanse algunos ejemplos en la Tabla 2. Sus palabras transmiten formalidad y excelencia, lo que hace que el oyente pare y escuche con más atención, ensalzando y solemnizando el acto de habla. También hace referencias a la naturaleza para apelar así a las emociones de los oyentes y crear contraste entre la guerra y la paz, como cuando dice que la ilusión se marchita como una flor, o que el bosque abre sus brazos, protegiendo así a los caídos.

La función apelativa tiende a influir en la percepción individual de aquello que es real, a menudo manipulándola, modificando y distorsionando la lógica de los hechos y el criterio propio de los ciudadanos. Impone una visión negativa de los enemigos, sin dejar opción a plantearse quién es el malo de la historia, refiriéndose a los conciudadanos que no lucen los valores de la patria y no se solidarizan con ella, pecando por lo tanto e incumpliendo sus deberes. Por lo tanto, Franco dictaba lo que estaba bien o mal y cómo debía comportarse un ciudadano ejemplar, sin dejar lugar a duda a que otro comportamiento diferente a sus creencias fuera también decoroso o simplemente igual de válido. Por eso, en el discurso, recita quiénes son los que pecan, los que traicionan al país, los enemigos comunistas y cuáles son los deberes que deben cumplirse para defender los valores nacionales. Además, el personaje afirma que la guerra no ha acabado, porque él así lo dicta. Propaga de forma indirecta y consciente la inquietud sobre los pueblos españoles, diciendo lo que deben sentir, como si de títeres se trataran. El dictador vuelve a imponer cómo debe comportarse la nación de puertas hacia fuera para crear una imagen poderosa, serena y firme que refleje la unión del pueblo español. Hace creer al oyente que su verdad es la única y que hay que creerla como tal, sin cuestionarlo, refiriéndose a la problemática entre América y Europa, ya que cree que la guerra se ha planteado mal. En todo momento influye sobre los ciudadanos justificando y defendiendo que no hay otro remedio para conseguir el poder y la libertad de Europa que, mediante la guerra, e intenta inculcar este pensamiento en la mente de la ciudadanía española. Si algo queda muy claro en el discurso es que el comunismo no tenía cabida en la Europa utópica de Franco, y el pueblo tuvo que interiorizarlo de tanto repetirse en su discurso. Al concluir el discurso,

Franco recurre al objetivo principal mediante una llamada a la acción, para que se quede mejor en las mentes de los ciudadanos y captar su atención a la vez. Al ser una intervención tan larga, es una buena forma de finalizar lo dicho y resumirlo (*skopos* principal). ¿Su objetivo? Concienciar a los jóvenes de que son necesarios para luchar en el frente contra los comunistas, porque de no ser así, estarían dando la espalda a la patria y colaborando indirectamente con los enemigos.

Si nos fijamos en la función emotiva del discurso, podremos observar que no es tan recurrente como las tres anteriores, pero aún así es importante para poder apelar con más fuerza a las emociones de los ciudadanos. Y es que muchas veces, las emociones son lo que nos impulsan a actuar, por muchas palabras que se hayan dicho, es lo que mueve por dentro a las personas. Franco aprovecha para remover el pasado y el malestar que eso conlleva para generar odio hacia los enemigos de la nación. Habla del daño que causó la República y muestra repugnancia y disgusto hacia ello, como se puede observar en el ejemplo de la Tabla 2. A su vez, considera despreciables y frívolos a los enemigos de la dictadura. Remarca que da igual la procedencia de los enemigos si estos amenazan a la España que con tanta dedicación ha ido modelando a su parecer. Sin lugar a duda, de esta forma adoctrina el pensamiento popular, generando un fuerte sentimiento de odio hacia el enemigo. También cita a Primo de Rivera para transmitir felicidad y nostalgia, lo que aporta credibilidad y grandilocuencia, humanizando así el pasaje. A su vez, Franco motiva a los españoles con un mensaje alentador que brinda un nuevo futuro lleno de esperanza, ya que era realmente necesario debido a la situación bélica en la que se encontraban: los estragos económicos han llegado ya a su fin. Asimismo, deja ver su aprecio hacia el continente americano e informa de que sería una pena que este se estropeará por meterse de lleno en una guerra que no le concierne, condicionando con su parecer las decisiones bélicas futuras de dicha nación. Franco intercede en el juicio personal de los españoles imponiendo su verdad: les recuerda cuánto sufrieron y lo bien que estarán sin el comunismo una vez acabada la guerra.

4.1.2 Análisis de las figuras retóricas del discurso de Franco

Las figuras retóricas son protagonistas en el discurso de Franco. Se reproduce una metáfora al decir que el ejército español es un crisol, y el que se funda la inquietud es una cosificación de lo abstracto, además se le atribuyen características (fundir) que no le

corresponden y que son imposibles. Habla de los procesos internos como los causantes de haber deshecho el país, pero un país no puede deshacerse moralmente, ya que no es un ser vivo; por lo tanto, se recurre a la personificación. También hace uso de la metonimia, donde la palabra sangre quiere referirse a vida. A su vez, vuelve a atribuir adjetivos propiamente humanos al país, como envilecida o perdida. «*Tan despreciable es para nuestra obra el rojo materialista como el burgués frívolo, el traficante codicioso o el aristócrata extranjerizado. Tan grande y tan extenso ha sido el mal [...]»*; «*Así, la libertad de los mares, monstruoso sarcasmo para los pueblos que sufren las consecuencias de la guerra, ni el derecho internacional, ultrajando por el bloqueo inhumano de un continente; ni la defensa de los pueblos invadidos, a los que se intenta arrastrar al hambre y a la miseria, son ya más que una grandiosa farsa en que nadie cree*». Para iniciar el acto de habla, suele usar anáforas al principio de determinadas oraciones, introduciendo palabras como «tan» o «ni». De este modo, se logra captar la atención del oyente y hacer énfasis en la tesis. El orador recurre a la hipérbole para ensalzar el discurso y añadirle un grado más de formalismo poético, como se puede observar en el ejemplo de la Tabla 2. Franco recurre a la metáfora al referirse a personas con una pesada experiencia a sus espaldas, de altos cargos o que ostentan un gran poder, siendo estos poco simpatizantes del gobierno de Franco (véanse los ejemplos de metáfora en la Tabla 2). Asimismo, el dictador cita la locución latina «*alea iacta est*», es decir, «*la suerte ya está echada*», dando a entender que nada más se puede hacer, que no se puede ya retroceder. Al hablar de la vesania se produce otra personificación, ya que la furia no tiene la cualidad humana de poder arrojar nada a Europa. Al igual que un país no puede tener ambición alguna, pero Franco habla de la nula ambición de Europa a América y de la lucha entre los dos continentes. Sacando su lado más poético y ornamental, Franco recurre de nuevo a la hipérbole, marchitando la ilusión como si de una flor se tratara. Para recurrir a una enumeración de ciertos sucesos históricos, se usa el paralelismo estructural, comenzando las oraciones nombrando distintos países como Rusia, Polonia, Flandes o Noruega. También, si nos fijamos con detenimiento, se puede ver cómo las naciones adquieren la figura de la personificación. Esta figura predomina durante todo el discurso, refiriéndose a la agonía de los continentes, el sufrimiento de España, el sueño del continente americano o la libertad del mar entre otros. Para llamar la atención, Franco altera el orden de las palabras generando así un hipérbaton: «*¡Stalin, el criminal dictador rojo, es ya aliado de las democracias!*». Por regla general los dos adjetivos pasarían a ir detrás del sustantivo.

En conclusión, Franco tiene un estilo muy determinado como orador, y es que, en sus discursos, se respalda en la personificación de los países y en las metáforas e hipérboles, ya que intenta dar énfasis en sus palabras exagerando los hechos. Utiliza algún que otro paralelismo o anáfora, pero no es reincidente. Recurre a las emociones y a la función poética para complementar y hacer más atractiva la función apelativa, la cual influye sobre el pensamiento y el comportamiento de los ciudadanos, cumpliendo así con el *skopos*: reclutar a los jóvenes españoles para luchar en la División Azul por Europa contra los comunistas. El lenguaje que utiliza Franco es pulcro, formal y poético, con esencia de solemnidad y excelencia. Es verdad que el discurso es bastante largo, lo que apela a la función referencial, ya que cuenta unos hechos históricos, lo que puede hacer que el público no tenga claro cuál es el objetivo principal de este.

Tabla 2. Recursos para el análisis discursivo de Francisco Franco

<u>Recursos:</u>	Franco	Ejemplos
1.Pronombres personales	«nosotros»	« <i>Nuestra historia repetidamente registra</i> »; « <i>Contra todo aquello nos alzamos</i> »; « <i>Terminada victoriosamente nuestra guerra</i> ».
2.Funciones predominantes	Referencial Poética Emotiva	« <i>Si la España envilecida por la República colmó nuestra paciencia y movió nuestro brazo, tanto nos disgusta y nos repugna la decadencia que hizo posible aquel engendro (emotiva)</i> »; « <i>El Ejército fue el crisol en que se fundió la común inquietud de nuestras juventudes (poética)</i> »; « <i>Contra todo aquello nos alzamos y dimos la sangre generosa de los mejores (poética)</i> ».
3.Citas		
4.Estilo	Directo Pulcro Formal	« <i>Faltan también a sus deberes los que traicionando la limpia nobleza de sus progenitores sueñan con el restablecimiento de prerrogativas de casta, aunque con ello se torciera el destino histórico de nuestra patria</i> »;

		<p>« <i>La persistencia de la guerra perfeccionará la obra</i>»;</p> <p>«<i>Por primera vez en la historia contemporánea podemos decir que España manda en su propio destino</i>».</p>
5.Principales figuras retóricas	<p>Metáfora</p> <p>Hipérbole</p> <p>Personificación</p>	<p>«<i>España manda en su propio destino (personificación)</i>»;</p> <p>«<i>El bosque de sus brazos con sus palmas abiertas (hipérbole)</i>»;</p> <p>«<i>Encender una guerra universal sin horizontes (hipérbole)</i>»;</p> <p>«<i>En la España materialmente destruida que los gerifaltes rojos (metáfora)</i>».</p> <p>«<i>Pecan gravemente contra la patria los espíritus viejos (metáfora)</i>».</p>

4.2 Análisis discursivo de Benito Mussolini

El discurso escogido de Mussolini tuvo lugar el 11 de junio de 1941, después de la victoria contra Grecia junto con las tropas alemanas. Ese día también se celebraba el primer año del inicio de la guerra junto con Alemania, 11 días antes de que Hitler decidiera invadir las repúblicas soviéticas con sus tropas.

Mussolini ya comienza el discurso influyendo en los ciudadanos, defendiendo que es un día para recordar. El *skopos* principal de este momento es atribuirse el mérito de la guerra contra el ejército heleno y que se le reconozca el trabajo que ha hecho, además de celebrar el primer año de la guerra europea y sus buenos resultados. Busca transmitir seguridad y heroicidad ante la nación, mostrando su superioridad frente al pueblo griego gracias a la valentía del ejército italiano. Mussolini actúa como que controla la situación y domina a sus adversarios para hacer ver que es un líder ejemplar. Además, visualiza el próximo objetivo, es decir, la expulsión de los británicos de la zona mediterránea oriental, para dar a ver que la guerra aún no ha concluido, que solo acaba de empezar. Hace ver

que todo está bajo control gracias a su buena gestión y relación con las otras naciones europeas aliadas, como es el caso del Pacto Tripartito.

4.2.1 Análisis de las funciones del discurso de Mussolini

De acorde con las funciones del lenguaje de Jakobson de 1960, predominan la referencial y la apelativa. Durante todo el discurso usa la función referencial para narrar las circunstancias que están viviendo actualmente en el país, haciendo hincapié en la victoria ante Grecia y al año de la guerra europea. El tono del discurso es bastante formal y neutro, no se caracteriza por ser bonito o decorativo, es más bien sencillo.

La función apelativa es la protagonista, y se usa para influir en la opinión de la ciudadanía. Defiende la idea de que la guerra contra Grecia era inevitable, ya que ciertos documentos que requerían un ajuste de cuentas salieron a la luz. Además, menosprecia a los enemigos, en concreto a Yugoslavia, cuyo Gobierno define como falso, para apelar a una reacción negativa por parte del pueblo italiano. Como se puede observar en la Tabla 3, con la apelación incita a que la población cumpla nuevos retos: combatir el desempleo, expulsar a los británicos del Mediterráneo y reincorporar Grecia como parte del espacio mediterráneo de Italia. También impone su opinión sobre haber podido ampliar las fronteras, haciendo que la opinión pública deba basarse en sus pensamientos y creencias, imponiendo una verdad única. Mussolini califica de ridículos los rumores sobre sus negociaciones y relaciones fallidas con las naciones aliadas, diciendo que estúpidas son las personas que pudieran llegar a pensar eso e influyendo así sobre la población, haciendo ver que solo los perdedores son los que piensan eso (como los enemigos ingleses), ya que han quedado en el olvido. De esta forma, logra que nadie quiera pensar igual que la oposición, considerándolos inferiores a nivel de poder y mental. Mussolini concluye el discurso con una llamada a la acción y una promesa: vengar a los muertos.

Siguiendo con el discurso y la función emotiva, se vislumbra la ironía de Mussolini cuando declara que le resulta triste la inferioridad y la debilidad del ejército heleno. Asimismo, deja ver su despreocupación sobre la intervención del continente americano en la guerra europea. Se alude únicamente una vez la función metalingüística, y es en el momento de aclarar lo ya dicho previamente, reformulando la estructura

oracional, cuando habla sobre el cambio que se ha ejercido en el mapa de Europa debido a la extinción de las bases inglesas.

Finalizando las funciones del lenguaje analizamos la poética, cuya tarea es embellecer el lenguaje y darle un aire de solemnidad y rango. Se observa en el pasaje en que compara la actuación de las tropas del Eje con la velocidad de un rayo. Se podría haber dicho de forma simple, pero era una forma de avivar el mensaje, como cuando hace referencia a hacer añicos el cometido antiitaliano. También añade un toque trágico y melancólico a los pasajes, incluso bucólico, cuando habla de la agonía de Grecia o el quedar en el silencio.

4.2.2 Análisis de las figuras retóricas del discurso de Mussolini

Las figuras retóricas no abundan en el discurso del dictador italiano. Al inicio del discurso, utiliza la anáfora, es decir, la repetición de la palabra «un año» para así recalcar que hace un año se inició la guerra en Europa. Aunque no suele ser habitual, hace uso de metáforas para embellecer su lenguaje, como ya se ha referenciado en la función poética. También recurre a la hipérbole para caricaturizar y exagerar situaciones adversas concretas, como la llegada y la consiguiente huida de los ingleses de Grecia. A medida que el discurso avanza, vuelve a usar la figura de la anáfora para captar la atención de los ciudadanos y dar énfasis a sus palabras, como por ejemplo al repetir la palabra «colaboración». Además, como se ejemplifica en la Tabla 3, Mussolini llega a hacerlo por partida doble en una misma intervención. Asimismo, aún siendo poco rimbombante en sus discursos, juega con la aliteración de las palabras: «*es una guerra de hecho, cuando no de derecho*». También, con la expresión «*allende los mares*», nos incita a pensar que era un hombre culto, porque hoy en día no es una expresión muy recurrida y le da un toque poético y literario al discurso. Mussolini cita a Lucio Cornelio Sila, un dictador, militar y político de la república romana al que tacha de aficionado a la hora de compararlo con Franklin Delano Roosevelt, presidente demócrata de los Estados Unidos durante múltiples años (véase Tabla 3). Mussolini cierra su discurso con una hipérbole, que apela a la acción y a los sentimientos.

En conclusión, Mussolini era bastante neutro y poco arriesgado con sus discursos. Buscaba transmitir su mensaje de la forma más sencilla y directa posible, sin embellecer

el lenguaje o hacerlo más solemne. Las funciones referencial y apelativa priman sobre las demás, y las figuras retóricas tienden a ser sobre la estructura y dar énfasis a los inicios de las oraciones o palabras importantes que desea destacar. La intención que busca con este discurso es comunicar todo lo positivo que ha dado la guerra al pueblo europeo y recalcar la buena gestión bélica que ha llevado a cabo, principalmente contra el pueblo heleno.

Tabla 3. Recursos para el análisis discursivo de Benito Mussolini

Recursos:	Mussolini	Ejemplos
1.Pronombres personales	«nosotros»	<p>«Hace justo un año entramos en la guerra»;</p> <p>«En esas mismas fechas vivimos un periodo de tensión»;</p> <p>«Los griegos se retiraron a la retaguardia e intentaron una treta de última hora al estilo de Ulises para retenernos en la frontera con Albania: ofrecieron el armisticio a los alemanes y no a nosotros».</p>
2.Funciones predominantes	Referencial Apelativa	<p>«En cuanto a Yugoslavia, reveló casi de inmediato la incoherencia y lo que tal vez pueda llamarse falsedad de su organismo estatal (apelativa)»;</p> <p>«El mayor reto político, uno al que hemos de enfrentarnos tanto en el este como en el oeste, es combatir el desempleo (apelativa)»;</p> <p>«Alcanzaremos nuestro objetivo, que consiste en expulsar a los británicos del Mediterráneo oriental, y con ello daremos un paso de gigante hacia un epílogo victorioso de la guerra (apelativa)».</p>
3.Citas	Lucio Cornelio Sila Franklin Delano Roosevelt	<p>«Cuando se quiere mencionar a un dictador en el puro sentido clásico de la palabra, se cita a Sila. Sila nos parece un modesto aficionado comparado con Delano Roosevelt».</p>

4.Estilo	Directo Sencillo Neutro	«Así pues, el 15 de octubre se acordó de forma unánime acabar con las indecisiones y entrar en el campo de batalla a finales de ese mes»; «Mediante un acuerdo con el mando alemán, la práctica totalidad de Grecia, incluida Atenas, será ocupada por las tropas italianas»; «No podemos predecir cuánto más puede durar, pero es seguro que la resistencia será forzada hasta los límites de lo humanamente posible».
5.Principales figuras retóricas	Paralelismo estructural Anáfora	«La intervención estadounidense, en caso de que se produjera, llegaría tarde, y aunque no fuera así, tampoco eliminaría los factores del problema. La intervención estadounidense no otorgará la victoria a Gran Bretaña, sino que prolongará la guerra; no limitará el alcance del conflicto, sino que lo hará cruzar los océanos».

4.3 Análisis discursivo de Adolf Hitler

El siguiente discurso que se va a analizar fue pronunciado por Adolf Hitler el 26 de septiembre de 1938, delante de la *Sportpalast* de Berlín. En este discurso el dictador afirmaba que su última pretensión territorial en Europa eran las regiones fronterizas checoslovacas, habitadas por una minoría alemana, ya que consideraba que los Sudetes eran la última concesión de una Europa fragmentada, débil y dividida. Su lema fue «Guerra o paz».

El *skopos* del discurso se identifica claramente, es directo, sin andarse por las ramas. El orador tiene como objetivo transmitir al pueblo alemán que va a seguir con la guerra europea cueste lo que cueste, haciendo alusión a la voluntad de Dios. Además, influye en la opinión pública defendiendo que los comunistas o locos alteran el continente europeo haciéndolo pedazos. A su vez, define negativamente al líder polaco, calificándolo como traidor, promoviendo una percepción de este nociva. Además, ridiculiza su *modus operandi* a la hora de dirigir a su pueblo, hablando de un Gobierno criminal y

desestabilizado. En su discurso, el orador impone lo que el pueblo alemán debe sentir o debe hacer, influyendo así sobre su juicio bajo el eslogan «¡Paz o Guerra!». Una característica destacable de su discurso es que se suele hacer alusión a sí mismo, es decir, anuncia pasajes sobre sus logros o valores ensalzando de esta forma sus éxitos y su valentía, como que no es un cobarde o que ha conquistado el Reich sacando adelante a su pueblo. La oración estrella del discurso es su grito de intolerancia y de rabia hacia las naciones contrarias al Eje: «*mi paciencia se ha agotado*».

4.3.1 Análisis de las funciones del discurso de Hitler

Las funciones referencial y apelativa son dos de las funciones del lenguaje de Jakobson de 1960 más destacables del discurso. La referencial nos narra los hechos que el dictador nazi quiere transmitir mediante su mensaje. Por el contrario, la función apelativa pretende influir en el comportamiento de la ciudadanía alemana. Como se puede observar, Hitler empleaba calificaciones y connotaciones negativas para describir a sus enemigos. Se pueden observar varios ejemplos en la Tabla 4. Esta función también repercute en la voluntad del pueblo alemán, como en las siguientes oraciones, que más que informativas tienden a ser impositivas, ya que exclama que no quiere checos y que el pueblo y la voluntad alemana está de su lado, detrás de él, obedeciendo sus órdenes. También busca una llamada a la acción, esperando resultados a favor de su nación de cara al conflicto con el pueblo de Beneš: «*¡Paz o Guerra!*». Asimismo, el dictador se toma la libertad de decir lo que el mundo entero debería hacer, dando un paso más allá, ya que no solo intenta influir sobre el pensamiento de su población, sino de la ciudadanía global.

En cuanto a la función poética, el orador trata de ensalzar y enfatizar sus palabras, aunque lo hace pocas veces a lo largo de todo el discurso. Un claro ejemplo es cuando hace alusión a la fragmentación de Europa Central, refiriéndose a las secuelas que dejó la Primera Guerra Mundial en el continente. Hace alusión a las imposiciones comunistas al hablar de las picaduras de las avispas. «*Así como a mis ojos es su futuro y su destino lo que me da el encargo*». Hitler habla sobre su mandato y la responsabilidad que conlleva tener en sus manos el futuro de Alemania.

Otra función que se usa bastante en el discurso es la emotiva. Hitler apela a las emociones del pueblo para conseguir unos resultados determinados, como es la vergüenza

refiriéndose al mandato de Beneš. Hitler presenta su agradecimiento hacia el ex primer ministro del Reino Unido Neville Chamberlain, al igual que los deseos del pueblo alemán, defendiendo que lo que quiere es la paz en el continente. Vuelve a mostrar sus emociones cuando alega que, si se llega a un acuerdo con los checos, no intervendrá con las fuerzas armadas, sino que dará tregua. El dictador defiende que las consignas democráticas no pueden herir a su nación y asegura los futuros sentimientos y deseos del pueblo alemán, concluyendo el mensaje aludiendo a lo esto mismo. La función metalingüística pasa desapercibida en el discurso, como cuando aclara cuáles son los problemas que sufre Checoslovaquia. Tiene como objetivo clarificar cualquier pasaje que pueda generar dificultades a la hora de ser interpretado.

Finalmente, el orador recurre a la función fática con una pregunta retórica para asegurarse de que el canal de la conversación sigue abierto, aunque se trate de un monólogo. Hitler lanza la pregunta para volver a hilar el discurso y sorprender a los receptores: «*¿Puede haber algo más desvergonzado que obligar a gente de otro pueblo, en determinadas circunstancias, a disparar contra sus propios compatriotas sólo porque así lo exige un Gobierno ruinoso, malvado y criminal?*».

4.3.2 Análisis de las figuras retóricas del discurso de Hitler

Al analizar las figuras retóricas que se usan en el discurso, podemos observar como Hitler era un fanático de la repetición. Repite la misma estructura y palabras para introducir el mensaje, recurriendo al paralelismo estructural (ejemplificado en la Tabla 4). A su vez, a lo largo de varios párrafos el orador reincide con la palabra «Estados», «mentira» y «violación». De esta manera, hace hincapié en lo que de verdad quiere remarcar con su discurso, condicionando y actuando así sobre las percepciones del pueblo alemán, porque basta repetir una mentira muchas veces para llegar a creerla. Aunque se da rara vez, Hitler recurre a la hipérbole, exagerando y embelleciendo sus palabras: «*fragmentada en átomos*», «*picaduras de avispas*», «*una política que obligará a disparar contra sus propios hermanos*»; «*inyectar veneno en nuestro pueblo*». A lo largo de todo el discurso Hitler repite la palabra «aquí». De este modo, le da más fuerza al discurso, imponiendo que el presente y el ahora importan más que el pasado o el porvenir. Además, fortalece su presencia ante el público a la hora de pronunciar sus palabras («*y aquí estoy yo*»). Asimismo, el pueblo alemán es una metonimia en la que los ciudadanos engloban

ese término. Adolf Hitler concluye con una anáfora y paralelismo, donde la protagonista es la palabra «voluntad». De esta forma, hace que el pueblo alemán retenga esta palabra en su cabeza.

En conclusión, Hitler apela a la primera persona del singular para dirigirse al público, no hay un «nosotros», sino un «yo». La figura retórica que más utiliza es el paralelismo estructural junto con la anáfora. Su lenguaje no es muy poético, sino que busca apelar a la acción de la ciudadanía, imponiéndose él como único líder, poseedor de la verdad absoluta.

Tabla 4. Recursos para el análisis discursivo de Adolf Hitler

Recursos:	Hitler	Ejemplos
1.Pronombres personales	«yo»	<p>«¡Y ahora estoy frente a este hombre como el soldado de mi pueblo!»;</p> <p>«La época en que yo, como un simple soldado desconocido, salí a conquistar un Reich y nunca dudé del éxito y la victoria final»;</p> <p>«Entonces se reunió a mi alrededor una banda de hombres y mujeres valientes, y fueron conmigo»;</p> <p>«Ahora voy delante de mi pueblo como su primer soldado y detrás de mí para que el mundo sepa - ¡ahí marcha un pueblo y un pueblo diferente al de 1918!».</p>
2.Funciones predominantes	Referencial Apelativa	<p>«Europa Central fue despedazada y fue formada nuevamente por ciertos locos llamados "estadistas" (apelativa)»;</p> <p>«Y los estadistas anglosajones, que, como siempre, no estaban suficientemente versados en cuestiones de geografía o nacionalidad (apelativa)»;</p> <p>«Este Estado checo comenzó con una sola mentira y el padre de esta mentira se llamaba Beneš (apelativa)»;</p>

		«Un Gobierno ruinoso, malvado y criminal (apelativa)».
3.Citas	Sr. Beneš	«El Sr. Beneš exige al alemán: “Si hago la guerra contra Alemania, entonces tienes que disparar contra los alemanes. Y si te niegas a hacer esto, eres un traidor al Estado y haré que te fusilen. Y hace la misma demanda de Hungría y Polonia. Exige a los eslovacos que apoyen objetivos a los que el pueblo eslovaco es completamente indiferente. Porque el pueblo eslovaco desea tener paz y no aventuras”».
4.Estilo	Directo Agresivo	«¡Paz o Guerra! O aceptará esta oferta y ahora por fin dará a los alemanes su libertad o iremos a buscar esta libertad para nosotros»; «¡No queremos checos!»; «Mi paciencia se ha agotado!».
5.Principales figuras retóricas	Paralelismo estructural Anáfora	«Le he asegurado que el pueblo alemán no desea otra cosa que la paz, pero también le he dicho que no puedo retroceder más allá de los límites impuestos a nuestra paciencia. Le he asegurado, además, y lo repito aquí, que cuando este problema se resuelva, para Alemania no habrá más problemas territoriales en Europa. Y además le he asegurado que en el momento en que Checoslovaquia resuelva sus problemas»; «Sin tener en cuenta el origen de los pueblos, sin tener en cuenta ni su deseo como naciones ni sus necesidades económicas»; «El pueblo de hoy ya no es el pueblo de entonces».

4.4 Comparativa de los 3 discursos

Los tres dictadores tienen una forma de proceder diferente a la hora de pronunciar su discurso y transmitir su mensaje e intención. Franco habla de un «nosotros», de una España unida, al igual que Mussolini, quien habla en primera persona del plural al dirigirse a su nación. Sin embargo, Hitler apela al «yo», a la primera persona del singular. Habla de su pueblo en tercera persona del singular, como si fuera ajeno a él. Aun así, existen similitudes en los recursos utilizados por los interlocutores. La función referencial predomina en todo el discurso, ayudando a que puedan relatar las vivencias y pasajes históricos correspondientes de cada intervención. La función apelativa es dominante en los discursos de Hitler y Mussolini, mediante la cual buscan influir en el pensamiento del pueblo y en la percepción de la realidad, llegando a distorsionarla y manipularla. De esta forma, logran imponer una única verdad, la suya. Franco también recurre a esta función, aunque en contadas ocasiones, ya que prefiere impregnar sus palabras con la ayuda de la función poética y emotiva, buscando la solemnidad y la excelencia en sus palabras, lo glorioso. Además, recurre a las emociones para cautivar a los ciudadanos españoles y es agresivo en su discurso cuando habla sobre Stalin y el comunismo, de los enemigos de la patria. Aunque de distinto modo, el discurso de Mussolini también requiere de la función emotiva, caricaturizando y ridiculizando a sus enemigos, mostrándose así superior ante ellos. Ahora bien, el de Hitler es el tono más agresivo de los tres, enfatizando sus palabras con la ayuda de oraciones exclamativas.

Otra coincidencia que comparten los tres oradores es el estilo en el que fundamentan su oralidad. Todos ellos son directos, aunque proyectan su lenguaje de forma desigual. El estilo de Franco es solemne, pulcro y formal, mientras que Mussolini es más bien sencillo y neutro. El discurso de Franco, además de ser el más largo de los tres, es el menos directo, por lo que padece el riesgo de que el pueblo desconecte de este. Quien logra diferenciarse más marcando su propio estilo es Hitler, cuya agresividad prima en su lenguaje retórico mostrando que es el líder, el salvador de la nación, imponiendo su verdad a la vez que ejerce una gran influencia sobre la opinión pública.

Durante el discurso, Franco no hace alusión a ninguna cita en concreto, mientras que Mussolini muestra su intelectualidad al citar a políticos anteriores a su mandato, como Lucio Cornelio Sila y Franklin Delano Roosevelt, manifestando su opinión acerca de su

ideología y creencias. A su vez, Hitler pleitea a las palabras del Sr. Beneš, el presidente checo en aquel momento, con quien discrepa absolutamente al no compartir sus pensamientos ideológicos y valores.

En cuanto a las figuras retóricas, Franco se desmarca totalmente de los otros dos oradores, quienes comparten su estrategia. El dictador español empapa su discurso con metáforas, hipérbolos y personificaciones que adornan y le dan un registro y rango lingüístico superior, idealizando sus palabras e ideas. Por el contrario, Mussolini y Hitler centran su pericia en el paralelismo estructural y la anáfora, es decir, en las figuras de repetición. Con esta información podemos identificar su *skopos* oculto detrás de sus palabras, nada más y nada menos que lograr filtrarse en la mente de los oyentes e imponer sus pensamientos.

El contexto de las tres intervenciones está correlacionado históricamente, pero la disposición estructural, el contenido, la intención y la formulación lingüística es de lo más dispar. Por un lado, el discurso de Franco se basa en la solidaridad de España en su totalidad para poder encarar un futuro mejor, al sacrificio que deben hacer los jóvenes por su nación. Recurre a las creencias cristianas y al pecado (cosa que los dos otros oradores no hacen), y afirma la confianza que deposita en su ejército y la Falange, eso sí, reconoce a Alemania como líder de la batalla en Europa. Por otro lado, el dictador italiano busca un discurso positivo, optimista, donde declara que las expectativas se están cumpliendo, además de honrar su buen trabajo y el de las tropas. No obstante, el discurso de Hitler está basado en el odio, en la burla y sátira del enemigo. Además, impone sus opiniones e ideas ante los ciudadanos alemanes, logrando la sumisión total del pueblo mediante sus palabras. Y es que, en este orador, el poder de la palabra no entiende de ética, su única finalidad es la persuasión y la manipulación.

Tabla 5. Recursos para el análisis de la comparativa discursiva

<u>Recursos:</u>	Franco	Mussolini	Hitler
1.Pronombres personales	«nosotros»	«nosotros»	«yo»
2.Funciones predominantes	Referencial Poética	Referencial Apelativa	Referencial Apelativa

	Emotiva		
3.Citas		Lucio Cornelio Sila Franklin Delano Roosevelt	Sr. Beneš
4.Estilo	Directo Pulcro Formal	Directo Sencillo Neutro	Directo Agresivo
5.Principales figuras retóricas	Metáfora Hipérbole Personificación	Paralelismo estructural Anáfora	Paralelismo estructural Anáfora

5. CONCLUSIÓN

La retórica persuasiva durante la Segunda Guerra Mundial tuvo un papel determinante en las potencias del Eje y en la España franquista. Esta herramienta se utilizó para manipular el subconsciente de la población, iniciando una guerra psicológica internacional. Durante la guerra, se produjo un gran despliegue y cobertura mediática, cuyo ingenio iba más allá de lo que los ciudadanos podían comprender. Su objetivo consistió en motivar a la nación y desalentar al enemigo, pero a su vez, tuvo una labor adoctrinadora con el fin de crear una conciencia y unidad nacional. En España, la Iglesia también se unió a la tarea adoctrinadora, promulgando e imponiendo la recristianización del pueblo. La propaganda contribuyó a moldear la psicología de los pueblos y a impulsar el patriotismo, creando una simbología marcada por los colores, gestos y símbolos, propios del ideario nazi.

En cuanto a la retórica de los tres dictadores estudiados a lo largo de este trabajo, se observa como todos ellos tenían una cosa en común: un *skopos* bien definido y que las palabras de sus discursos se escogían escrupulosamente y con esmero. De este modo, su lenguaje incita a la conocida llamada a la acción, es decir, a la voluntad de querer actuar siguiendo las premisas del orador. A su vez, el uso reiterado del paralelismo y la anáfora, ambos fruto de la repetición, logra que el oyente retenga esa información de forma involuntaria en su subconsciente, manipulando así s psique. Franco era un orador muy

formal, pulcro y solemne. Uno de sus rasgos más marcados era el embellecimiento constante de su lenguaje mediante abundantes figuras retóricas. Otra característica destacable es que sus discursos solían ser muy largos, por lo que podía llegar a divagar mucho en sus pasajes y perder el hilo del relato, despistando así al oyente y creando un mensaje ambiguo. Esto era peligroso ya que, al no ser directo, los mensajes principales y las apelaciones más relevantes podían llegar a perderse por el camino. Mussolini fue un orador poco arriesgado, ya que transmitía sus mensajes de forma directa y sencilla, con un estilo neutro y correcto. Sin embargo, Hitler era el más agresivo de los tres. Defendía su verdad como absoluta y la única a seguir. Su lenguaje se caracteriza por ser siempre en primera persona, hablando de la nación como un «yo» y no un «nosotros», dejando ver que él era el guía y único salvador del pueblo.

Vivimos en un mundo donde la sobreinformación abruma nuestras percepciones de la realidad. Por lo tanto, ¿cuál sería una buena solución para evitar tal manipulación psicológica y propagandística desde el punto de vista comunicativo y mediático? Aprender a pensar por uno mismo, filtrar la información proporcionada y contrastarla, además de realizar un análisis objetivo. De esta forma, puede llegar a evitarse que nuevos dictadores lleguen a gobernar el mundo y las mentes de todos. Y es que, el mayor problema reside en que la población no es consciente del poder que tienen las palabras.

Bibliografía

- Álvarez Barcelona, R. (17 de septiembre de 2021). El día que Franco proclamó la victoria de Hitler. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20210917/7726607/franco-proclamo-victoria-hitler-barbarroja-union-sovietica-comunismo-cruzada-segunda-guerra-mundial.html>
- Álvarez Barcelona, R. (27 de marzo de 2020). La ambición de Mussolini giró el rumbo de la guerra. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/20200327/4849231445/mussolini-italia-grecia-alemania-hitler-segunda-guerra-mundial.html>
- Aragonés, L. M. (1998). Medios de comunicación social. Influencia en los conflictos armados. *Boletín de Información*, 255, 109-120.
- Balfour, M. L. G. (1979). *Propaganda in war, 1939-1945: organisations, policies, and publics, in Britain and Germany*. Taylor & Francis. Bhutia, T. K. En *Encyclopaedia Britannica*. <https://www.britannica.com/technology/military-communication/World-War-II-and-after>
- Cannistraro, P. V. (1975). *La fabbrica del consenso: fascismo e mass media*. Laterza.
- España, R. de (2001). El cine nazi: temas y personajes. *Historia Contemporánea*, 22, 151-178.
- Goeschel, C. (2018). *Mussolini and Hitler*. Yale University Press.
- Gómez-García, S. y Martín Quevedo, J. (2019). La participación española en la Segunda Guerra Mundial en los micrófonos de RNE (1941-1954). *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 25(3), 1445-1460.
- Heras Pedrosa, C. de las y Jambrino Maldonado, C. (2014). La publicidad en la Prensa del Movimiento. *Historia y comunicación social*, 19(2), 847-860.
- Hernández, J. (2009). *Breve Historia de la Segunda Guerra Mundial*. Ediciones Nowtilus.
- MacArthur, B. (1999). *The Penguin book of twentieth-century speeches*. Penguin UK.
- Matud Juristo, Á. (2008). La incorporación del cine documental al proyecto de NO-DO. *Historia y comunicación social*, 13, 105-118.
- Moyano, J., & Ojeda, A. (2000). Jakobson, Peirce y las funciones del lenguaje. *Selección de Trabajos de las X Jornadas de Epistemología e Historia de la Ciencia*, 6(6), 313-320.
- Newcourt-Nowodorski, S. (2006). *La propaganda negra en la Segunda Guerra Mundial*. EDAF.

- Núñez García-Cuerva, M. C. (2000). La prensa en el tercer Reich: la información, prisionera del nazismo. *Revista Latina de comunicación social*, 3(34). <http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000kjl/w34oc/50cal.htm>
- Pelayo, N. (2001). *Lenguaje y comunicación: conceptos básicos, aspectos teóricos generales, características, estructura, naturaleza y funciones del lenguaje y la comunicación*. Los libros de El Nacional.
- Rossol, N. (2010). *Performing the Nation in Interwar Germany: Sport, Spectacle and Political Symbolism, 1926–36*. Springer.
- Schneider, I. S. (2013, junio 20). Los medios de comunicación en la Gran Guerra: Todo por la Patria. *Historia y Comunicación*, 18, 15-30.
- Sevillano Calero, F. (1998). *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo (1936-1951)*. Universidad de Alicante.

ANEXOS (DISCURSOS Y TRABAJO DE IDENTIFICACIÓN DE PARÁMETROS)

Discurso pronunciado por Franco el 17 de julio de 1941 ante el Consejo Nacional del Movimiento (Consejo Nacional de FET y JONS). El propósito de este fue validar y dar visibilidad a la División Azul en el frente soviético (Álvarez Barcelona 2021).

“El Ejército fue el crisol en que se fundió la común inquietud de nuestras juventudes. La unión sagrada que en sus filas se forjó hizo posible la victoria (poética). Por primera vez en la historia contemporánea podemos decir que España manda en su propio destino, y mandará tanto más cuanto se afiance la unión y solidaridad de los españoles para nuestra empresa. La gloria de España descansa y descansará siempre en su unidad.

Quien contra ella labora, sirve a los propósitos de nuestros enemigos (apelativa). No es nuevo el sistema. Nuestra historia repetidamente registra como, al no podernos vencer por la fuerza de las armas, se provocaron desde el exterior aquellos procesos internos de disolución, que acabaron enfrentando españoles con españoles y que deshicieron a España material y moralmente.

Contra todo aquello nos alzamos y dimos la sangre generosa de los mejores (poética); pero no lo realizamos para volver de nuevo al punto de partida. Si la España envilecida por la República colmó nuestra paciencia y movió nuestro brazo, tanto nos disgusta y nos repugna la decadencia que hizo posible aquel engendro (emotiva).

Tan despreciable es para nuestra obra (emotiva) el rojo materialista como el burgués frívolo, el traficante codicioso o el aristócrata extranjerizado. Tan grande y tan extenso ha sido el mal, que explica fácilmente que, si en la gran obra de resurgimiento de España han de colaborar todos los españoles, su encuadramiento y su dirección corresponda a esa minoría inasequible al desaliento, que cuando España se perdía, alzaba su bandera de combate y, ante los gloriosos caídos en lucha desigual, levanto el bosque de sus brazos con sus palmas abiertas (poética).

Por eso he repetido tantas veces que, terminada victoriosamente nuestra guerra, no acabó con ello nuestra lucha (apelativa). Destruimos los ejércitos materiales que se oponían al restablecimiento del orden y al imperio de nuestro derecho, pero la guerra tenía una mayor profundidad. A la batalla militar sucedía la batalla política, la de desarraigar las causas de nuestra decadencia, la de educar y disciplinar a un pueblo en principios de solidaridad nacional, devolviendo a todos los españoles, como en frase feliz decía José Antonio (emotiva), el orgullo de serlo.

Pecan gravemente contra la patria los espíritus viejos que, pregonando ser enemigos del materialismo rojo, lo sirven, sin embargo, al aferrarse a viejos prejuicios, añorando aquellas ridículas minorías que les permitían lucir su decadente ingenio en círculos provincianos o en salones aristocráticos (apelativa).

Faltan también a sus deberes los que traicionando la limpia nobleza de sus progenitores sueñan con el restablecimiento de prerrogativas de casta, aunque con ello se torciera el destino histórico de nuestra patria. Y pecan igualmente los que, carentes de virtudes o esclavos de su egolatría, subordinan los intereses de la nación al de su torpe ambición o a las satisfacciones de su vanidad (apelativa).

A estas diarias batallas por la unidad política de España se unen las económicas de la posguerra, y también en ellas los enemigos seculares han intentado explotar miserias,

codicias y necesidades. En la *España materialmente destruida* que los *gerifaltes rojos* tanto pregonaron se intentó presentar como si fuera obra de nuestro régimen como si la destrucción de nuestras fuentes de producción y de nuestros barcos y material ferroviario no fuera obra declarada y pregonada por sus propios autores.

Hemos pasado y superado los dos años más difíciles de la vida económica de nuestra nación (emotiva). Con escasez de barcos y con limitación de divisas hubimos de transportar de lejanos países cerca de dos millones de toneladas de cereales para el abastecimiento, que si encontramos pueblos hermanos, como Argentina, que facilitaron su adquisición, el Consejo debe saber cómo otros han intentado obstaculizar el abastecimiento de nuestra patria.

Yo quisiera llevar a todos los rincones de España la inquietud de estos momentos (apelativa), en que con la suerte de Europa se debate la de nuestra nación, y no porque tenga dudas de los resultados de la contienda. *La suerte ya está echada.* En nuestros campos se dieron y ganaron las primeras batallas. En los diversos escenarios de la guerra de Europa tuvieron lugar las decisivas para nuestro continente. *Y la destrucción del comunismo ruso, la terrible pesadilla de nuestra generación, es ya de todo punto inevitable.*

No existe fuerza humana capaz de torcer estos destinos, mas no por ello hemos de descartar el que *la vesania*, que rige la política de otros pueblos, *intente arrojar sobre Europa nuevas miserias.* Contra ello hemos de prepararnos ofreciendo al mundo el ejemplo sereno de un pueblo unido dispuesto a defender su independencia y su derecho (apelativa).

Nadie más autorizado que nosotros para decirles que Europa nada ambiciona de América. *La lucha entre los dos continentes es cosa imposible (apelativa).* Representaría sólo la guerra en el mar, larga y sin resultados; negocios fabulosos de unos pocos, miserias insospechadas para muchos; pérdidas ingentes de barcos y mercancías, la guerra de submarinos y de barcos rápidos dando zarpazos al antes comercio pacífico del mundo.

Dos costas enfrentadas, fuertes e inabordables para su enemigo; un mar repartido en zonas de influencia, europea y americana, y barridos los barcos del comercio universal. La guerra en nuestro continente ha sido al tiempo clara y decidida. Quiso plantearse en análogos términos que la del año 14. Ilusión que se marchitó en flor (poética).

Rusia no quiso formar en el frente aliado; se reservaba y preparaba para el acto final. Polonia sucumbió sin la menor ayuda. La entrada de Italia cortó las rutas del Mediterráneo. La campaña de Noruega repartió el mar del Norte entre los beligerantes. La batalla de Flandes y la derrota total de los más poderosos ejércitos europeos suprime el frente occidental, dando a Alemania la salida del océano.

*El ingenio de estabilizar un frente en los Balcanes se derrumbó con la victoriosa campaña de Grecia. Las costas de Noruega, las aguas del Canal y los mares de Creta son escenarios en que la aviación arroja a las escuadras enemigas de las proximidades de las costas. Su eficacia en su defensa nadie puede ya discutirla. Ni *el continente americano puede soñar* en intervenciones en Europa sin sujetarse a una catástrofe, ni decir, sin detrimento de la verdad, que pueden las costas americanas peligrar por ataques de las potencias europeas.*

*Así, *la libertad de los mares, monstruoso sarcasmo* para los pueblos que sufren las consecuencias de la guerra, *ni el derecho internacional, ultrajando por el bloqueo inhumano de un continente; ni la defensa de los pueblos invadidos, a los que se intenta arrastrar al hambre y a la miseria, son ya más que una grandiosa farsa en que nadie cree (apelativa).**

*En esta situación, el decir que la suerte de la guerra puede torcerse por la entrada en acción de un tercer país es criminal locura, es *encender una guerra universal sin horizontes, que puede durar años y que arruinaría definitivamente a las naciones que tienen su vida económica* basada en su legítimo comercio con los países de Europa. Estos son los hechos que nadie puede contravertir (apelativa). El bloqueo de Europa contribuye a que se cree una autarquía perjudicial a Sudamérica. La persistencia de la guerra perfeccionará la obra (apelativa).*

Se ha planteado mal la guerra (apelativa) y los aliados la han perdido. Así lo han reconocido, con la propia Francia, todos los pueblos de la Europa continental. Se confió la resolución de las diferencias a la suerte de las armas, y les ha sido adversa. Nada se espera ya del propio esfuerzo; clara y terminantemente lo declaran los propios gobernantes. Es una nueva guerra la que se pretende entre los continentes, que prolongando su agonía les dé una apariencia de vida (poética), y ante esto, los que amamos a América, sentimos la inquietud de los momentos y hacemos votos porque no les alcance el mal que presentimos (emotiva).

La campaña contra la Rusia de los sóviets, con la que hoy aparece solidarizado el mundo plutocrático, no puede ya desfigurar el resultado. Sus añoradas masas sólo multiplicarán las proporciones de la catástrofe. Veinte años lleva el mundo soportando la criminal agitación del comunismo ruso (apelativa); raro es el país que haya podido escapar a su labor disociadora. España, que tanto sufrió (emotiva) por su criminal intervención, que la llevó al borde del abismo, y que dio contra él las primeras y más sangrientas batallas, puede apreciar como ninguno el alcance y dimensión de la lucha española.

Pudo hasta hoy el oro comunista y la prensa judía hurtar al mundo el conocimiento y divulgación de las sesiones de Komintern ruso, en que se contrastaban los progresos de su acción revolucionaria en los distintos países; pueden los pueblos hispanoamericanos haber desconocido la atención preferente que se les dedicaba e ignorar el injurioso calificativo de ‘pueblos semicoloniales’ con que la central comunista les distinguía; lo que ya no puede ocultarse a los ojos de nadie es lo que encerraba el oprobioso régimen soviético. La cruzada emprendida contra la dictadura comunista ha destruido de un golpe la artificiosa campaña contra los países totalitarios. ¡Stalin, el criminal dictador rojo, es ya aliado de las democracias! (fática/apelativa).

Nuestro Movimiento alcanza hoy en el mundo justificación insospechada. En estos momentos en que las armas alemanas dirigen la batalla que Europa y el cristianismo desde hace tantos años anhelaban, y en que la sangre de nuestra juventud (poética) va a unirse a la de nuestros camaradas del Eje, como expresión viva de solidaridad, renovemos nuestra fe en los destinos de nuestra patria, que han de velar estrechamente unidos nuestros ejércitos y la Falange (apelativa).”

El discurso pronunciado por Mussolini tuvo lugar el 11 de junio de 1941, después de la victoria contra Grecia junto con las tropas alemanas (Álvarez Barcelona, 2020).

“Camaradas, el de hoy es un día solemne y memorable. Hace justo un año entramos en la guerra. Ha sido un año lleno de acontecimientos, vertiginosas circunstancias históricas; un año durante el cual los soldados italianos de tierra, mar y aire han luchado con heroicidad, sobre todo en los frentes de Europa y África.

En vista de los incuestionables documentos que han salido a la luz pública, ya nadie duda que entre Italia y Grecia debería producirse un ajuste de cuentas (apelativa). Los periódicos atenienses empiezan por fin a desvelar el trasfondo criminal de la política griega (apelativa). Desde el mes de agosto de 1940 he probado que Grecia ya no mantenía ni siquiera la apariencia de neutralidad. En esas mismas fechas vivimos un periodo de tensión, seguido de unas pocas semanas de calma.

Así pues, el 15 de octubre se acordó de forma unánime acabar con las indecisiones y entrar en el campo de batalla a finales de ese mes. Fue algo matemático, en abril, aunque no ocurriera nada que transformase la situación de los Balcanes, el Ejército italiano habría atacado y aniquilado al Ejército griego.

Para no faltar a la verdad, es justo afirmar que muchos destacamentos griegos lucharon con valentía. Más aún, resulta triste declarar que (emotiva) el Ejército heleno no habría aguantado seis meses en el campo de batalla de no ser por la ayuda de Inglaterra. Las fuerzas griegas recibieron provisiones, suministros y armamento de los ingleses. Los aviones procedían de Gran Bretaña, así como los carros antiaéreos y la artillería. Al menos 60.000 ingleses se contaban entre las filas, y grupos especiales flanqueaban al Ejército griego. En cuanto al suministro de material, la aportación de Turquía fue modesta. Su valor no alcanzaba los dos millones de libras turcas.

Mientras las tropas italianas luchaban por derrotar al Ejército griego, Yugoslavia expresó en forma de golpe de Estado sus verdaderos sentimientos. Por tanto, el estallido de la guerra del Eje contra Yugoslavia fue inevitable. Las tropas del Eje actuaron en conjunto con la rapidez del rayo (poética). Mientras el Segundo Ejército de los Alpes avanzaba a lo largo de la costa dálmata a una marcha forzada que puso a prueba la

resistencia de nuestros soldados, los griegos se retiraron a la retaguardia e intentaron una treta de última hora al estilo de Ulises para retenernos en la frontera con Albania: ofrecieron el armisticio a los alemanes y no a nosotros.

Yo los llamé con contundencia a la razón y al final se retiraron de forma incondicional. En cuanto a Yugoslavia, reveló casi de inmediato la incoherencia y lo que tal vez pueda llamarse falsedad de su organismo estatal (apelativa) en el tercer Estado mosaico creado de manera artificial en Versalles. Con su cometido exclusivamente antiitaliano se hace añicos al primer golpe (poética).

El Ejército yugoslavo para el que París y el círculo de la Pequeña Entente ha creado una reputación de invencibilidad quedó fuera de juego tras los primeros ataques. Los ingleses hicieron unas cuantas apariciones más en el campo de batalla, pero descubrieron que sus pies también se abrasaban al pisar suelo heleno (poética) y abandonaron –huyendo por la habitual ruta marítima– la agonizante Grecia (poética).

Las consecuencias políticas y militares provocadas por la eliminación de Inglaterra de sus últimas bases en Europa han cambiado de forma radical el mapa de esa zona –lo han cambiado para mejor, sobre todo si nadie pierde el sentido de la proporción–; es decir (metalingüística), lo han cambiado para convertirlo en una disposición más razonable de acuerdo con la justicia, que tiene en cuenta todos los elementos que participan en su constitución y que suelen entrañar problemas. En este aspecto tampoco ha sido posible conseguir una disposición perfecta en todos los sentidos. Sin embargo, no hay que esperar que estas cuestiones se resuelvan de forma absoluta.

Bulgaria se anexiona a Macedonia, que es mayoritariamente búlgara, y Tracia occidental. Hungría ha ampliado sus fronteras y Alemania ha llevado las suyas hasta la ribera izquierda del río Sava. El resto de Eslovenia se ha convertido en una provincia italiana con un régimen especial. El mayor reto político, uno al que hemos de enfrentarnos tanto en el este como en el oeste, es combatir el desempleo (apelativa).

Con la anexión de casi todas las islas de la costa dálmata, con la creación de las dos provincias de Split y Kotor, y la ampliación de la antigua y fidelísima Zara, el problema dálmata puede considerarse resuelto, sobre todo si tenemos en cuenta las relaciones entre los reinos de Italia y Croacia, cuya corona ha sido ofrecida a un Saboya-Aosta.

De haber querido podríamos haber ampliado nuestras fronteras desde los montes Velebit hasta los Alpes albaneses, pero, en mi opinión, habríamos cometido un error (apelativa). Sin tener en cuenta a otros, habríamos introducido en nuestras fronteras varios cientos de miles de elementos extranjeros hostiles por naturaleza.

La conquista de Creta pone a disposición del Eje un espacio aéreo y unas bases navales muy próximos para ataques a gran escala en la costa egipcia. La vida jamás será más complicada para las fuerzas navales inglesas instaladas en las bases de Egipto y de Palestina. Alcanzaremos nuestro objetivo, que consiste en expulsar a los británicos del Mediterráneo oriental, y con ello daremos un paso de gigante hacia un epílogo victorioso de la guerra (apelativa).

*La **colaboración** entre las potencias del Pacto Tripartito está en marcha. Pero, lo que es más importante, la **colaboración** entre Alemania e Italia ya está en marcha. Los ridículos rumores con los que se especulaba sobre eventuales fricciones o disensiones, producto de mentes estúpidas que llegaron incluso más allá, como es el caso del primer ministro inglés en su discurso de Nochebuena, han quedado relegados al silencio (apelativa/poética).*

*A ello se suma que **Japón** está en perfecta armonía con el Pacto Tripartito. Los japoneses son un pueblo orgulloso y leal que no permanecería indiferente ante la agresión estadounidense contra las potencias del Eje. Con el resto de potencias incluidas en el Pacto Tripartito, es decir, Hungría, Eslovaquia, Rumanía y Bulgaria, **la relaciones son más que cordiales incluso en los casos en los que no existen acuerdos políticos especiales**.*

En cuanto a Turquía, este país ha rechazado hasta ahora todas las invitaciones inglesas. El presidente İnönü ha presenciado el trágico destino que les depara a todas las naciones que de alguna forma se han confiado a Gran Bretaña. No obstante, quisiera aprovechar esta ocasión para decir al presidente İnönü que Italia pretende seguir con Turquía esa política de comprensión y colaboración que fue inaugurada en 1928 y que para nosotros continúa vigente.

Aunque España y Turquía se mantengan al margen de la lucha, existe un Estado allende los mares (poética) cuya participación parece probable. Es bueno que se sepa que la intervención estadounidense no nos molesta en exceso (emotiva). Una declaración de guerra específica no cambiaría la situación presente, que es una guerra de hecho, cuando no de derecho.

La intervención estadounidense, en caso de que se produjera, llegaría tarde, y aunque no fuera así, tampoco eliminaría los factores del problema. La intervención estadounidense no otorgará la victoria a Gran Bretaña, sino que prolongará la guerra; no limitará el alcance del conflicto, sino que lo hará cruzar los océanos; transformará el régimen de Estados Unidos en un régimen autoritario, que será totalitario en comparación con el de sus precursores europeos –los fascistas y los nazis–, quienes se sentirán superados y perfeccionados con creces (emotiva). Cuando se quiere mencionar a un dictador en el puro sentido clásico de la palabra, se cita a Sila. Sila nos parece un modesto aficionado comparado con Delano Roosevelt.

Mediante un acuerdo con el mando alemán, la práctica totalidad de Grecia, incluida Atenas, será ocupada por las tropas italianas. Esto se nos presenta como un grave problema, sobre todo desde el punto de vista del suministro de víveres, aunque debemos enfrentarnos a él intentando aliviar tanto como sea posible las miserias infligidas al pueblo griego por sus gobernantes, subordinados de Londres, y teniendo en cuenta que Grecia se reincorporará al espacio vital mediterráneo de Italia (apelativa).

Desde la batalla de Keren, los ingleses han anunciado en numerosas ocasiones que la campaña en el África italiana podría considerarse más o menos concluida. Sin embargo, tras la batalla de Keren tuvieron que atacar Amba Alagi, donde la resistencia italiana alcanzó cotas épicas por segunda vez. Tras la caída de Amba Alagi, los ingleses volvieron a proclamar que todo había terminado. Pese a ello, a día de hoy siguen luchando. Hay tres zonas en las que las barricadas de nuestros ejércitos continúan dando guerra a los ingleses: Danakil, Jima y Gonder.

No podemos predecir cuánto más puede durar, pero es seguro que la resistencia será forzada hasta los límites de lo humanamente posible. Incluso la conquista completa del Imperio por parte de los ingleses no tiene la importancia decisiva cara al final de la

guerra. *Ésta es una venganza de carácter estrictamente personal que no influye en los resultados de una guerra que ha abierto brechas incluso más profundas entre Italia y Gran Bretaña.*

No puedo decir hoy ni cuándo ni cómo, pero sostengo de la forma más categórica que regresaremos a la tierra bañada con nuestra sangre y vengaremos a nuestros muertos (apelativa).”

El discurso de Hitler tuvo lugar el 26 de septiembre de 1938, delante de la *Sportpalast* de Berlín. En este discurso el dictador afirmaba que su última pretensión territorial en Europa eran las regiones fronterizas checoslovacas, habitadas por una minoría alemana, ya que consideraba que los Sudetes eran la última concesión de una Europa fragmentada, débil y dividida. Su lema fue «Guerra o paz» (MacArthur, 1999).

Y ahora ante nosotros está el último problema que debe ser resuelto y será resuelto. Es la última reivindicación territorial que tengo que hacer en Europa, pero es la reivindicación de la que no retrocederé y que, si Dios quiere, cumpliré.

La historia del problema es la siguiente: en 1918 bajo el lema "El derecho de los pueblos a la autodeterminación", Europa Central fue despedazada y fue formada nuevamente por ciertos locos llamados "estadistas" (apelativa). Sin tener en cuenta el origen de los pueblos, sin tener en cuenta ni su deseo como naciones ni sus necesidades económicas, la Europa Central de entonces fue fragmentada en átomos (poética) y se formaron arbitrariamente nuevos llamados Estados. A este procedimiento debe Checoslovaquia su existencia. Este Estado checo comenzó con una sola mentira y el padre de esta mentira se llamaba Beneš (apelativa). Este Sr. Beneš en ese momento apareció en Versalles y en primer lugar dio la seguridad de que había una nación checoslovaca. Se vio obligado a inventar esta mentira para dar al escaso número de sus propios compatriotas un alcance algo mayor y, por lo tanto, una justificación más completa. Y los estadistas anglosajones, que, como siempre, no estaban suficientemente versados en cuestiones de geografía o nacionalidad (apelativa), no consideraron necesario en ese momento probar estas afirmaciones del Sr. Beneš. Si lo hubieran hecho, podrían haber establecido el hecho de que no existe tal cosa como una nación checoslovaca sino solo checos y eslovacos y que

los eslovacos no querían tener nada que ver con los checos, pero... (el resto de la frase fue ronroneada en un tumultuoso estallido de aplausos).

Entonces, al final, a través del Sr. Beneš, estos checos se anexaron Eslovaquia. Como este Estado no parecía apto para vivir, tres millones y medio de alemanes fueron tomados de la mano, **violando** su derecho a la libre determinación. Como ni siquiera eso era suficiente, había que añadir más de un millón de magiares, luego algunos rusos de los Cárpatos y, por último, varios cientos de miles de polacos.

Ese es este **Estado** que luego pasó a llamarse Checoslovaquia, **en violación** del derecho de los pueblos a la autodeterminación, **en violación** del claro deseo y voluntad de las naciones a las que se les había hecho esta violencia...

Ahora comienza la parte desvergonzada de esta historia (emotiva). Este **Estado**, cuyo Gobierno está en manos de una minoría, obliga a las demás nacionalidades a cooperar en **una política que las obligará un día de estos a disparar contra sus propios hermanos**. El Sr. Beneš exige al alemán:

“Si hago la guerra contra Alemania, entonces tienes que disparar contra los alemanes. Y si te niegas a hacer esto, eres un traidor al Estado y haré que te fusilen. Y hace la misma demanda de Hungría y Polonia. Exige a los eslovacos que apoyen objetivos a los que el pueblo eslovaco es completamente indiferente. Porque el pueblo eslovaco desea tener paz y no aventuras”. El Sr. Beneš, por lo tanto, convierte a esta gente en traidores a su país o traidores a su pueblo. O traicionan a su pueblo, están listos para disparar contra sus compatriotas, o el Sr. Beneš dice: son traidores a su país y por eso les dispararé. ¿Puede haber algo más desvergonzado (emotiva) que obligar a gente de otro pueblo, en determinadas circunstancias, a disparar contra sus propios compatriotas sólo porque así lo exige un Gobierno ruinoso, malvado y criminal? (apelativa/fática) Puedo afirmar **aquí**: cuando habíamos ocupado Austria, mi primera orden fue: ningún checo necesita servir, más bien no debe servir, en el ejército alemán. No lo he llevado a un conflicto con su conciencia...

¡El Sr. Beneš ahora pone sus esperanzas en el mundo! Y él y sus diplomáticos no ocultan el hecho. Afirman: es nuestra esperanza que Chamberlain sea derrocado, que Daladier

sea destituido, que en todas partes hay revoluciones en camino. Ponen su esperanza en la Rusia soviética. Todavía piensa entonces que podrá evadir el cumplimiento de sus obligaciones.

Y luego solo puedo decir una cosa: ahora dos hombres están alineados uno contra el otro: está el Sr. Beneš *y aquí estoy yo*. Somos dos hombres de distinta constitución. En la gran lucha de los pueblos, mientras el señor Beneš andaba furtivamente por el mundo, yo, como un soldado alemán decente, cumplí con mi deber. ¡Y ahora estoy frente a este hombre como el soldado de mi pueblo!

Solo me quedan unas pocas declaraciones por hacer: agradezco al señor Chamberlain todos sus esfuerzos (emotiva). Le he asegurado que el pueblo alemán no desea otra cosa que la paz (emotiva), pero también le he dicho que no puedo retroceder más allá de los límites impuestos a nuestra paciencia. Le he asegurado, además, y lo repito aquí, que cuando este problema se resuelva, para Alemania no habrá más problemas territoriales en Europa. Y además le he asegurado que en el momento en que Checoslovaquia resuelva sus problemas, es decir (metalingüística), cuando los checos hayan llegado a un acuerdo con sus otras minorías, y eso de forma pacífica y no a través de la opresión, entonces ya no tendré interés en el Estado checo (emotiva). ¡Y eso está garantizado para él! ¡No queremos checos! (apelativa)

¡Pero de la misma manera deseo declarar ante el pueblo alemán que con respecto al problema de los alemanes de los Sudetes, mi paciencia se ha agotado! He hecho al señor Beneš una oferta que no es más que la ejecución de lo que él mismo ha prometido. La decisión ahora está en sus manos: ¡Paz o Guerra! O aceptará esta oferta y ahora por fin dará a los alemanes su libertad o iremos a buscar esta libertad para nosotros (apelativa). El mundo debe tomar nota (apelativa) de que en cuatro años y medio de guerra y durante los largos años de mi vida política hay una cosa que nadie podría echar en cara: ¡nunca he sido un cobarde!

Ahora voy delante de mi pueblo como su primer soldado y detrás de mí para que el mundo sepa - ¡ahí marcha un pueblo y un pueblo diferente al de 1918!

Si en aquella época un erudito errante fue capaz de inyectar en nuestro pueblo el veneno (poética) de las consignas democráticas, el pueblo de hoy ya no es el pueblo de entonces. Tales consignas son para nosotros como picaduras de avispas (poética), no pueden hacernos daño, ahora somos inmunes (emotiva).

¡En esta hora todo el pueblo alemán se unirá a mí (apelativa)! Sentiré el deseo de ser su voluntad (emotiva). Así como a mis ojos es su futuro y su destino lo que me da el encargo (poética). Y queremos ahora hacer nuestra voluntad tan fuerte como lo fue en el tiempo de mi acción, de nuestra lucha (apelativa), la época en que yo, como un simple soldado desconocido, salí a conquistar un Reich y nunca dudé del éxito y la victoria final.

Entonces se reunió a mi alrededor una banda de hombres y mujeres valientes, y fueron conmigo. Y por eso les pido a ustedes, mi pueblo alemán, que tomen su posición detrás de mí, hombre por hombre y mujer por mujer (apelativa).

En esta hora todos deseamos (emotiva) formar una voluntad común y esa voluntad debe ser más fuerte que toda dificultad y todo peligro. Y si esta voluntad es más fuerte que las penalidades y los peligros, llegará el día en que vencerá.